



UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

Incorporación No. 8727-43

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Pedagogía

INFLUENCIA DEL ESTRÉS SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE PRIMER GRADO DE SECUNDARIA.

Tesis

Que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Blanca Leticia Orobio Díaz

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán, 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer primeramente al todo poderoso, al creador de maravillas, a él que todo lo sabe y lo puede, a DIOS:

Por despertar en mí el interés de salir adelante, de llenarme de energía y sobre todo por darme la capacidad de decidir tan importante suceso en mi vida.

A toda mi familia en especial a mis Papás:

María del Refugio Díaz Padrón y José Luis Orobio Paz.

Ya que sin ellos no podría haber cumplido este sueño. Gracias por estar siempre conmigo, por su apoyo, económico y emocional, a tí mamá por darme siempre las palabras precisas y llenarme de esperanza en todo momento, gracias a tí, pude creer que podía lograr y cumplir mi objetivo.

A mis hermanos:

Jesús, Gerardo, Carlos y José. Quienes con su apoyo incondicional, estuvieron presentes para llenarme de aliento y entusiasmo, por estar siempre para mí, gracias.

*También quiero agradecer a mi gran amiga **Raquel Tapía**, por ser la precursora, de que yo esté donde hasta hoy he llegado, ella que con su apoyo desinteresado me llenó de entusiasmo para culminar con este proyecto.*

*A mi asesor de tesis el **Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos**, quien con su apoyo y comprensión me motivó, para lograr dar término a mi titulación. ¡Gracias Licenciado!*

A quienes lograron que este paso en mi vida fuera muy agradable y llevadero y a quienes con su experiencia y paciencia estuvieron apoyándome, a Ustedes maestros:

Lic. José de Jesús González, Lic. Juan Luis Moreno, Lic. Carlos Mendoza y Lic. Emilio Gutiérrez.

DEDICATORIA.

Quiero dedicar mi tesis a las personas que en todo momento han estado a mi lado y que en esta ocasión más que nunca mostraron gran apoyo y comprensión, a mis Padres:

María del Refugio Díaz Padrón y José Luis Orobio Paz.

A mis hermanos: Jesús, Gerardo, Carlos y José.

Dedico este trabajo a mi Abuela María del Refugio Padrón Cisneros y a mi tía Antonia Díaz Padrón. Quienes con sus oraciones ayudaron a que yo pudiera lograr mi anhelo.

También dedico mi investigación a mi sobrino José Carlos Orobio Morales con estímulo para que salga adelante en sus estudios.

ÍNDICE.

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	5
Justificación	5
Objetivo general	7
Objetivos particulares	7
Hipótesis	8
Marco de referencia	9

Capítulo 1.- Rendimiento académico.

1.1. Concepto de rendimiento académico.	10
1.2. La calificación como indicador del rendimiento académico.	12
1.2.1 Criterios para asignar una calificación.	13
1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación.	14
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.	15
1.3.1 Factores personales.	15
1.3.1.1 Aspectos personales.	16
1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.	17
1.3.1.3 Capacidad intelectual.	19
1.3.1.4 Hábitos de estudio.	21
1.3.2 Factores pedagógicos.	22
1.3.2.1 Organización institucional.	22
1.3.2.2 La didáctica.	23

1.3.2.3 Actitudes del profesor.	25
1.3.3 Factores sociales.	26
1.3.3.1 Condiciones de la familia.. . . .	26
1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	28

Capítulo 2.- Estrés escolar.

2.1 Orígenes históricos.	32
2.2 Tres conceptualizaciones del estrés.	33
2.2.1 El estrés como respuesta.. . . .	34
2.2.2 El estrés como estímulo.	35
2.2.3 El estrés como interacción.	36
2.3 El estrés como relación de la persona con el entorno.	37
2.4 Tipos de estrés psicológico.. . . .	38
2.5 Situaciones de estrés infantil.	41
2.6 La dinámica del estrés.	45
2.6.1 Variables moduladores.	45
2.6.2 Factores de riesgo.. . . .	47
2.6.3 Modelos de afrontamiento del estrés.	49
2.6.4 Factores que protegen frente al estrés.	51

Capítulo 3.- Adolescencia.

3.1 Características generales.	54
3.1.1 Cambios físicos.	57
3.1.2 Cambios en la conducta.	58

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.	60
3.3 Desarrollo cognoscitivo.	63
3.4 El adolescente en la escuela.	65

Capítulo 4.- Metodología, análisis e interpretación de resultados.

4.1 Metodología.	69
4.1.1 Enfoque cuantitativo.	69
4.1.2 Investigación no experimental.	71
4.1.3 Estudio transversal.	71
4.1.4 Diseño correlacional causal.	72
4.1.5 Técnicas de recolección de datos.	73
4.2 población y muestra.	75
4.3 Proceso de investigación.	76
4.4 Análisis de resultados.	79
4.4.1 Rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga..	79
4.4.2 El estrés escolar.	82
4.4.3 Influencia del estrés sobre el rendimiento académico.	85
Conclusiones.	90
Bibliografía.	93

RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación abordó la influencia del estrés sobre el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, durante el ciclo escolar 2008 – 2009.

Se corroboró que el estrés tiene una influencia significativa únicamente en el grupo de primer año grupo “C”. En los grupos de primer año, grupo A, B y D, no se encontró una influencia significativa.

La población de estudio fue de 114 alumnos, en edades de 12 a 16 años.

La metodología de investigación se sustentó en el enfoque cuantitativo, tomando en cuenta para la medición del estrés, el test de Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños CMAS- R de los autores Cecil R. Reynolds, PhD y Bert O. Richmond, EdD. Asimismo se tomaron las calificaciones como indicadores del rendimiento académico de los alumnos.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

En la presente investigación se manejan dos variables, la variable independiente que es el estrés y la variable dependiente, rendimiento académico. Por lo cual, se dan algunas definiciones de cada una de éstas, concluyendo en una sola por variable.

Cano (2008), define al estrés como “el proceso que se inicia ante un conjunto de demandas ambientales que recibe el individuo, a las cuales debe dar una respuesta adecuada, poniendo en marcha sus recursos de afrontamiento”. (www.ucm.es/info/seas, 2008)

Por su parte, la Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés (2008), define al estrés como “una sobrecarga para el individuo. Esta sobrecarga depende tanto de las demandas de la situación, como de los recursos con los que cuenta el individuo para afrontar dicha situación.” (www.ucm.es/info/seas/, 2008)

También se dice que el estrés “es la condición dinámica en la que el individuo se enfrenta a una restricción o demanda relacionada con lo que desea y de lo cual el resultado le parece incierto e importante, es decir, es el exceso que ocasiona la tensión nerviosa. Conocido como el procedimiento de muerte silenciosa ocasionado por el exceso de tensión.” (Bautista; 2008: [www.google.com.mx.search](http://www.google.com.mx/search))

De acuerdo con los conceptos anteriores, se define al estrés como el resultado de una carga de emociones que el ser humano lleva a lo largo de su vida y se ve reflejado en su comportamiento alterado, siendo dicha carga originada por varios factores como el exceso de trabajo, la presión de la sociedad, entre otras.

Por otra parte, el rendimiento académico es “la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar”. (Fuentes; 2005: 23).

De acuerdo con Jacques (1993) y citado por Fragoso y Alcántara, “el rendimiento académico no se puede comprender si no se hace una relación con la estructura del sistema de relaciones sociales de que forma parte. Por lo tanto, la educación es el proceso mediante el cual se transmiten conocimientos”. (www.udlondres.com/revista_psicología, 2008)

Entendiéndose, por lo tanto, al rendimiento académico como el resultado de un gran esfuerzo de los alumnos en sus actividades educativas como tareas, trabajos y exámenes destacando así el empeño que éstos pongan en cada una de ellas.

Así, después de dar las definiciones de las variables se da paso a mencionar algunas investigaciones referentes a la presente investigación.

Fragoso y Alcántara (2008) realizaron una investigación sobre la influencia de los factores estresantes en el rendimiento escolar en alumnos de segundo de Secundaria, dicha investigación se realizó con dos grupos de estudiantes donde se demostró que existen diferencias entre los estudiantes del grupo cuyo promedio general es más alto y los estudiantes del grupo cuyo promedio es menor, y se encontró que existen claras diferencias entre los sucesos estresantes.

El grupo con alto promedio obtuvo mayores puntuaciones en sucesos de vida positivos, los cuales son: área familiar, social, personal, logros y fracasos, salud y escolar.

Mientras que en el segundo grupo, con bajo promedio, obtuvieron mayores puntuaciones en sucesos de vida negativos, los cuales son: área personal, logros y fracasos.

Otra investigación relacionada con la presente es la de Domínguez (2003) citada en bine.org.mx/node/604, titulada “el estrés afecta la salud y el rendimiento intelectual de los niños”. Dicha investigación demuestra que la población infantil padece estrés por ser parte de su proceso de adaptación, y de acuerdo con las estimaciones internacionales, entre el 10 y el 23% sufren efectos negativos en la salud y el rendimiento intelectual. Este problema constituye un factor de riesgo para la salud de los niños, puede ser de mucho impacto y como consecuencia provoca problemas de neurodermatitis, excoiaciones en la piel y constantes estados de nerviosismo, entre otros efectos.

Este problema tiene que ver, sobre todo, con la alta concentración poblacional. Se asegura que este padecimiento afecta a toda la gente por igual, sin importar la edad. Se llegó a la conclusión de que nadie puede presumir que esté libre de los efectos negativos del estrés.

Guerrero (1999) citado en www.feteugt.cyl.es/salud, realizó una investigación sobre el desgaste psíquico y afrontamiento del estrés en el profesorado universitario. Con los datos que se analizaron los resultados y las conclusiones obtenidas en este trabajo, se corrobora que el síndrome de desgaste físico están implicados factores que van desde los personales, el contexto de trabajo y la organización, pasando seguramente por aquellos que están relacionados con la formación profesional.

En cuanto al afrontamiento del estrés se confirmó que el empleo de las estrategias de control del problema puede prevenir el desarrollo del síndrome y, por

el contrario, el empleo de estrategias de evitación, de escape y centradas en la emoción facilita su aparición.

Planteamiento del problema.

De acuerdo a las múltiples ocupaciones que exige la sociedad actual, se sabe que el estrés es un factor que influye en todo ser humano, afectando la tranquilidad y su salud, por lo que los maestros consideran que éste afecta al rendimiento académico de los estudiantes de nivel Secundaria, reflejado esto en sus bajas calificaciones. Sin embargo, no existen investigaciones que den información real sobre dicho problema.

Por lo anterior, en la presente investigación se pretende detectar si existe influencia del estrés sobre el rendimiento académico en los estudiantes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich.

Debido a esto, el presente estudio plantea la siguiente interrogante:

¿En qué medida afecta el estrés escolar sobre el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro?

Justificación.

La presente investigación beneficiará directamente a los docentes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga, debido a que por medio de ésta se podrá saber el grado de influencia que tiene el estrés en los alumnos de Secundaria y si afecta significativamente en su rendimiento académico o no.

En este estudio se presentan los resultados que arrojaron los instrumentos que se aplicaron, de tal manera que gracias a éstos se puede proponer una solución referente a dicho problema.

En cuanto a los beneficiados que en ésta se contemplan, están también los padres de familia y los alumnos, debido a que éstos pueden solucionar su problema y ver sus resultados reflejados en sus calificaciones.

Al campo de la Pedagogía se espera realizar las siguientes aportaciones: tener antecedentes referentes al grado en que afecta el estrés en el ámbito educativo de los estudiantes de Secundaria, por lo cual se explicará de qué manera se llegó a tal afirmación, así como también se podrá canalizar dicho estrés en el aula de estudio. Se darán también las herramientas necesarias para que los docentes sepan tratarlo en su campo de acción, ayudando así a que este problema no afecte tanto en las calificaciones de los estudiantes.

La presente investigación se relaciona directamente con el campo de acción del licenciado en Pedagogía porque lleva un seguimiento de pasos metodológicos que ayudan al pedagogo a realizar su estudio de manera científica. Así también se ve relacionado con éste debido a que se enfoca directamente al ámbito educativo, relacionando al estrés con el rendimiento académico, ayudando así a los docentes y directivos a identificar el grado en el que afecta dicho estrés al rendimiento académico.

Objetivos.

Objetivo general:

Identificar el porcentaje de influencia que tiene el estrés en el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich.

Objetivos particulares:

- 1.- Definir el concepto de rendimiento académico
- 2.- Describir los factores que influyen o afectan el rendimiento académico.
- 3.- Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga.
- 4.- Definir el concepto de estrés.
- 5.- Identificar los factores que afectan el estrés.
- 6.- Medir el grado de estrés de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga.
- 7.- Identificar las características físico – cognoscitivas y afectivo – psicomotrices propias del adolescente.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

El estrés tiene una influencia significativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga.

Hipótesis nula:

El estrés no influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga.

Variables:

Variable independiente: Estrés escolar.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Marco de referencia.

La presente investigación se realizó en la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich. La escuela se encuentra ubicada en la cabecera Municipal.

El año en que se fundó dicha institución fue en 1975, y los valores que fomenta son la honestidad, el espíritu de trabajo y la responsabilidad. Su misión es tratar de formar a los alumnos conforme al artículo tercero de la Constitución.

Esta escuela cuenta con once salones como aulas, cinco talleres: corte y confección, electricidad, dibujo técnico, computación y taquimecanografía; tres canchas de básquetbol, una cancha de futbol, cuatro canchas de volibol, una plaza cívica, un laboratorio de química, física y biología, una cafetería (cooperativa), cuatro baños de hombres, y cuatro baños de mujeres.

Hay aproximadamente 350 alumnos, y las edades de estos son entre los 11 y 15 años, siendo su estado socioeconómico medio y de bajos recursos.

La planta docente está formada por ingenieros agrónomos, normalistas, químicos fármaco biólogos e ingenieros en informática. La antigüedad de los maestros oscila entre 20 y 30 años, y el sexo predominante es el masculino, ya que son 9 hombres y sólo seis mujeres.

Los padres de familia de los estudiantes se dedican principalmente a la agricultura, ya que Ziracuaretiro es un pueblo lleno de productores de Zarcamora, aguacate, plátano, jícama, entre otros cultivos. El nivel educativo de éstos es de Primaria en su mayoría y algunos licenciatura.

La escuela se centra en su ideología laica, ya que es una institución pública y su modelo educativo es el constructivista.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO.

En el presente capítulo se abordarán distintos puntos entre los que se incluyen el concepto de rendimiento académico, la calificación como indicador del rendimiento académico; así como los factores personales, pedagógicos y sociales que influyen en éste.

1.1. Concepto de rendimiento académico.

Es importante conocer el concepto de rendimiento académico, ya que gracias a éste se podrán desglosar y comprender los factores que influyen en él.

De acuerdo con Pizarro, citado por Sánchez y Pirela (2008) el rendimiento académico es “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”. (www.serbi.luz.edu.ve, 2008)

Es decir, el rendimiento académico es el resultado que los alumnos reflejan a través del proceso educativo del que forman parte.

En cuanto al artículo 106 del reglamento de la Ley Orgánica de Educación (Sánchez y otros: 2008), el rendimiento académico es el logro que los alumnos alcanzan respecto de los objetivos planteados.

Por otro lado, el rendimiento académico es “un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo

cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociado al logro de los objetivos programáticos propuestos”. (Puche, 1999: 53)

Alves y Acevedo (1999), conciben al rendimiento académico como el resultado del proceso realizado en conjunto por los alumnos y el docente con base en los objetivos y estrategias planteadas con anterioridad, para comprobar así de qué manera el aprendizaje fue logrado por el alumno.

El rendimiento académico también puede concebirse como “el conjunto de procedimientos que se planean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro, por parte de los alumnos, de los propósitos establecidos para dicho proceso.” (Vega; 1998: 9)

Por su parte, Chadwick considera al rendimiento académico como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza – aprendizaje que lo posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final evaluador del nivel alcanzado”. (Reyes; 2008: 12)

Por lo anteriormente mencionado, se puede definir al rendimiento académico como el resultado de la dedicación de los estudiantes en sus actividades educativas como tareas, trabajos y exámenes, de los cuales obtienen un logro en su aprendizaje.

El rendimiento académico es susceptible de ser medido, gracias a las evaluaciones y actividades desarrolladas a lo largo del proceso educativo que pueden de objeto de una calificación.

1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.

En todo proceso educativo existe una manera de comprobar el aprendizaje que el alumno adquiere en sus actividades, es por ello que se asevera que “el profesor se vale de varias técnicas para recabar información sobre el aprendizaje de los alumnos” (Aisrasián, 2003: 172), así también se menciona que la calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. De igual forma Aisrasián (2003) explica que dar calificaciones a los alumnos es un trabajo profesional muy interesante y que tiene gran impacto en los estudiantes.

Es importante, según el mismo investigador, que el resultado que un alumno obtenga en un examen o trabajo sea comparado con el de otros estudiantes debido a que por medio de esta acción se sabrá que tan alto o bajo fue ese rendimiento académico.

Según el Acuerdo 200, la razón más lógica por la que los profesores asignan una calificación a los estudiantes es “porque el sistema educativo al que pertenecen lo exige y se ven obligados a cumplir con este requisito.” (www.sep.gob.mx).

El sistema de evaluación varía según el grado y la asignatura que se aplique, por ejemplo en educación Primaria donde las boletas oficiales incluyen un apartado para observaciones y comentarios que el profesor tenga sobre el alumno en cualquier asignatura. (SEP; 2008: s/p, Boleta de Evaluación 4to, 5to o 6to primaria)

De acuerdo con Friedman y Frisbie “las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico.” (Aisrasián; 2003: 173)

El Acuerdo 200 señala que “la escala oficial de calificación será numérica y se asignará en números enteros del cinco al diez, el educando aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de seis.” (www.sep.gob.mx, 2008)

Esto quiere decir que como mínimo se considera al cinco y no al cero, porque se puede asumir que el alumno cuenta con algunos elementos aunque no con los suficientes para aprobar.

Por lo anterior, se entiende que la calificación se utiliza para obtener un respaldo cuantitativo que ampare los conocimientos y habilidades adquiridos por el estudiante en el proceso educativo. De esta forma se podrá saber si fue satisfactorio o no el proceso de enseñanza – aprendizaje.

1.2.1 Criterios para asignar una calificación.

Zarzar (2000), concibe a la calificación como la determinación de un símbolo numérico a través del cual es posible medir el grado de aprendizaje logrado por un estudiante.

El mismo autor menciona que la calificación depende del cumplimiento satisfactorio de los propósitos que se plantean inicialmente y no únicamente de la memorización reflejada en la repetición de los contenidos trabajados, el mismo Zarzar (2000) considera que el profesor no debe tomar como base sólo el examen para obtener una calificación, ya que si es así, el alumno no comprenderá lo que

está aprendiendo, puesto que este método es eficaz sólo cuando se combina con otras actividades o estrategias didácticas.

Dicho autor sugiere que todo trabajo elaborado por los estudiantes se debe calificar con base en la calidad y no en el empeño que éste ponga, ya que no es garantía que un alumno que se haya esmerado mucho en su tarea quiera decir que ésta sea la mejor, según Zarzar (2000).

Por otra parte, Alves (1990) considera que los criterios que deben tomarse en cuenta para asignar una calificación a los estudiantes deben basarse en dos aspectos: el formal e informal; el primero de éstos se basa en las pruebas pedagógicas que se aplican a los alumnos al finalizar el proceso educativo y el segundo se maneja de manera dinámica, por medio de cuestionamientos, entrevistas e intercambios de ideas respecto a los temas revisados con anterioridad.

El mismo autor dice que la calificación refleja el empeño que tiene tanto el profesor como el estudiante y que aquella será satisfactoria cuando el profesor haya acompañado y orientado al alumno en todo el proceso educativo.

1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación.

Siempre existen problemas con los que los profesores se encuentran a lo largo del curso escolar, respecto de la asignación de una calificación, puesto que no saben con exactitud qué tan apto o no es el estudiante, para continuar con sus estudios.

Alves (1999), maneja dos términos, el de aprobación y reprobación, mismos que determinan el resultado final de las actividades escolares. Si un alumno resulta

aprobado se considera competente para continuar en el siguiente ciclo escolar, esto quiere decir que cuenta con los elementos suficientes para seguir adelante, pero si no es aprobado, se determina como un alumno que no ha cumplido con los objetivos de las clases y queda rezagado por lo que debe repetir el año.

Dicho autor sugiere que los profesores tengan bien claras las consecuencias que estos resultados reflejen en el alumno. Puesto que si un profesor aprueba a un alumno le otorga la satisfacción de obtener el éxito gracias al empeño que el estudiante le haya puesto a sus actividades, por lo que se siente competente y motivado a seguir aprendiendo. Aunque cuando un alumno no se considera apto para pasar de año, se debe quedar en el mismo, hasta que adquiera los conocimientos necesarios para continuar.

No se debe aprobar sólo a un alumno para que se motive a seguir aprendiendo, ya que si se aprueba con esa finalidad, se le enfrentará a problemas cuando éste vea temas más complejos y el resultado será menos satisfactorio.

1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico.

Existen diversos elementos que tienen relación con el rendimiento académico, como son los personales, pedagógicos y sociales, a continuación se mencionarán con más detalle cada uno de éstos.

1.3.1 Factores personales

Los factores personales son todos aquellos que se relacionan con el carácter individual. Dentro de éstos se encuentran los aspectos personales, condiciones

fisiológicas, capacidad intelectual y hábitos de estudio; los cuales varían de acuerdo a cada persona.

1.3.1.1 Aspectos personales

Los aspectos personales tienen gran importancia en el rendimiento académico, debido a que depende de la actitud que tenga el alumno, para que se sienta involucrado o no en los contenidos que se estén revisando en clase.

Para Powell (1975), existen diversos elementos personales que influyen en el rendimiento escolar de los estudiantes. Éste considera que tiene mucho que ver el interés que los alumnos pongan a sus asignaturas, para tener una buena calificación. Propone también que aunque las materias no les resulten interesantes, se les debe motivar para que muestren más empeño en ellas, sobre todo en las que tienen relevancia en un futuro con su vida estudiantil.

Tierno (1993), comenta que el desinterés de los estudiantes en el estudio depende muchas veces de algún hecho que éstos hayan sufrido, por lo que es de suma importancia corroborar a que se debe su falta de interés.

El mismo autor dice que influye mucho la relación que el estudiante lleve con sus compañeros, para que se sienta querido o rechazado por éstos, y que dicha relación puede influir el rendimiento académico.

La autoestima es un aspecto personal de gran importancia en el rendimiento académico para los maestros es importante indagar si no han existido burlas o acusaciones injustas que afecten el estado anímico de los estudiantes.

La curiosidad paralizada es un elemento que afecta el rendimiento académico de los estudiantes, debido a que “no manifiestan ninguna curiosidad de espíritu. No trabajan porque las tareas escolares no les interesan; en clase todo les resulta desagradable y cuando se les pregunta cuál es su asignatura preferida, esta pregunta les resulta absurda porque no hay ninguna que prefiera; estamos ante unos espíritus inertes y, examinándolos más de cerca, se comprueba que estos niños son aquellos a quienes sus padres han prohibido hablar porque un niño bien educado sólo habla cuando se le pregunta.” (Avanzini; 1985: 65)

Tierno (1993) sugiere que se debe haber una relación estrecha entre padres de familia y profesores, para saber detectar el problema real que el alumno tenga en su conducta y personalidad; ya que en ocasiones dicho problema proviene de una mala relación familiar que ha dañado al estudiante.

El mismo autor sugiere que haya un equipo conformado por papás, maestros y directivos; ya que así se puede tener una posible solución al problema del fracaso escolar.

1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.

Se considera que un cuerpo sano tiene mejor rendimiento en cualquier actividad. Es por esto que influye el estado de salud de los estudiantes en el rendimiento académico.

Tierno (1993), manifiesta que existen diversas enfermedades crónicas que afectan a los estudiantes como lo son: la diabetes, tuberculosis, enfermedades cardiacas y cerebrales, y que muchas veces los padres de familia se sienten con la

obligación de mandar a sus hijos a la escuela para que no se atrasen, pero esto resulta perjudicial, ya que con dichas enfermedades el niño no pondrá la misma atención a las clases, ni obtendrá un aprovechamiento satisfactorio.

Otra condición que menciona el mismo autor es con respecto a los niños semisordos, pues dice que estos tienden a tergiversar lo explicado por el maestro y se prestan a burlas de los compañeros y a su vez a un menor rendimiento escolar.

El mismo investigador asevera que la alimentación influye para que un estudiante rinda en sus clases, debido a que si asiste a la escuela sin haber desayunado o con un desayuno bajo en vitaminas, va a presentar somnolencia y desatención, ya que el sueño es un elemento de suma importancia y por ello si el educando no duerme las horas necesarias para descansar, es imposible que su rendimiento sea el normal.

Ferrer (2008), considera que “los años en edad escolar son los más relevantes para las personas en cuanto a salud se refiere dentro del ciclo de vida, ya que muchas veces, los niños no son tan aptos, ni tan saludables como se espera, de esta manera se puede observar en ellos problemas considerables de salud tales como, trastornos de la alimentación, malformaciones genéticas y accidentes de todo tipo.” (www.portalesmedicos.com)

Esto quiere decir que los problemas de salud son muy frecuentes en la edad en que los alumnos asisten a la escuela y estos problemas se reflejan en el rendimiento escolar de los educandos, puesto que si no están saludables no pueden tener un óptimo desarrollo e interés en sus actividades educativas.

La excesiva carga de trabajos escolares es un factor que afecta al rendimiento del niño debido a que éste tiene la necesidad de jugar y de llevar una vida tranquila en su casa. El tiempo dedicado a las tareas dejadas para realizar en casa debe ser medido, para que el niño tenga el suficiente margen para realizar otras actividades, si no se quiere que desarrolle fatiga mental y poca disposición para elaborar las tareas.

Es importante considerar que “el buen funcionamiento de los órganos de los sentidos, en especial el de la vista y el del oído, que son imprescindibles para el trabajo intelectual.” (Tierno; 1993: 57)

1.3.1.3 Capacidad intelectual.

Este factor es más fácil de reconocer en el ambiente escolar. “La importancia de la inteligencia en relación con el aprovechamiento, es más notable a nivel secundaria. En la mayoría de los sistemas escolares, el coeficiente intelectual promedio de los estudiantes de Secundaria es ligeramente superior al de los alumnos de las primarias.” (Powell; 1975: 469)

Según Avanzini (1985), la falta de herramientas intelectuales, como la rapidez para trabajar en clase, la capacidad para trabajar con lógica y la certeza para organizar los contenidos constituye una de las causas por las que existe fracaso escolar.

Barrett, citado por Powell (1975), imaginaba que el entorno cultural, social y económico puede afectar al rendimiento de los estudiantes. Este último autor observó que la deserción escolar tenía un porcentaje más alto entre los estudiantes hijos de padres no preparados y desempleados; es decir que depende del nivel

educativo y social de los padres para saber que tan destacado sea el hijo. También descubrió que el grado de comprensión lectora era menor entre los estudiantes que desertaban, que entre los que seguían estudiando.

Powell (1975), comenta que no sólo los alumnos con deficiencia intelectual suelen sentirse fuera de entorno en la escuela, también los alumnos considerados como superdotados, ya que muchas veces estos últimos pierden el interés en las clases y tienden a fracasar en la escuela.

Avanzini (1985), afirma que los padres de familia muchas veces son los responsables del grado de aprovechamiento escolar de sus hijos; debido a que si son padres que no se preocupan por el avance académico del estudiante éste pierde el interés, porque sabe que si sobresale nadie lo valora, entonces opta por dejar de lado las clases y esto se ve reflejado con el fracaso escolar.

El mismo autor sostiene que el nivel cultural de la familia determina el aprovechamiento escolar; puesto que si en su casa se usa un vocabulario adecuado para mencionar los objetos, el estudiante se familiariza con dichos términos y no se le hace difícil relacionarlos con los que usa en las clases; en cambio, un alumno que proviene de una familia donde el vocabulario es muy escaso, presenta mayores dificultades para relacionarlo con los conceptos usados en clase, debido a que los siente poco reales. Es por esto que el primer tipo de alumnos tiene mayor interés en los contenidos escolares y esto favorece su éxito escolar.

Por lo anteriormente mencionado, se deduce que la capacidad intelectual está en estrecha relación con el entorno familiar y social del estudiante.

1.3.1.4 Hábitos de estudio.

Los hábitos de estudio se consideran como uno de los mejores recursos que deben ser utilizados por los estudiantes en el proceso educativo, para lograr tener éxito en éste.

“Los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria” (S/a; 2008: www.ice.urv.es).

Powell (1975), comenta que los estudiantes de nivel Secundaria se quejan de que los maestros no le exijan mayor trabajo, para que ellos se esfuercen a estudiar y a crear un hábito por el estudio y sugieren que se den las bases desde este nivel, puesto que si es así, se les hará más fácil organizarse en sus horas de estudio al llegar a la universidad.

El mismo autor dice que los estudiantes que vienen a estudiar de otros países a México por el intercambio escolar, demuestran inconformidad porque el trabajo en Secundaria es demasiado fácil y esto les dificulta la adaptación a la universidad cuando regresan a sus países, ya que el proceso de enseñanza les resulta más complejo.

Arteaga (2008), considera que “los hábitos de estudio determinan el alcance de un anhelo del estudiante al llegar a un grado universitario.” (www.imovo.com.mx)

La misma autora sugiere que los estudiantes tengan presente la organización del tiempo, así como a organizar los materiales necesarios de las materias que se estudian, también deben tomar apuntes correctamente, resumir y memorizar lo aprendido. “Combinando las estrategias de estudio anteriores con una buena actitud

y una gran motivación se logra tener un alto rendimiento académico.” (Arteaga; 2008, en: www.imovo.com.mx)

Por lo anterior, se deduce que los aspectos personales, son característicos e independientes en cada persona y reflejan en el rendimiento académico de los estudiantes, puesto que van de la mano los aspectos personales, las condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual y los hábitos de estudio, debido a que éstos dependen tanto del ambiente cultural, social y familiar en el que se encuentren los alumnos.

1.3.2 Factores pedagógicos.

Estos elementos son determinantes en el rendimiento académico del alumno, debido a que estos factores están estrechamente relacionados unos con otros, como lo son la organización institucional, la didáctica y las actitudes del profesor. A continuación se explicarán con mayor profundidad cada uno de éstos.

1.3.2.1 Organización institucional.

Los programas elaborados por las instituciones deben de cumplir con criterios muy específicos de acuerdo a la comunidad educativa a la que van dirigidos.

Avanzini (1985) afirma que se necesitan efectuar investigaciones pedagógicas que identifiquen la edad mental del alumno y con base en ésta se elaboren los programas educativos a fin de que haya una respuesta intelectual de los estudiantes. Es por esto que propone que dichos programas deben de contener los temas

necesarios para el aprendizaje del alumno y que no se deben reducir más de lo que se necesite. Tomando en cuenta esto se puede mejorar el proceso de enseñanza.

El mismo autor propone que para saber en qué situación un acontecimiento es adquirido, se debe realizar un estudio basado en la aplicación de pruebas, para poder identificar los temas que los estudiantes asimilen (Avanzini; 1985).

Por otro lado, comenta que “otras de las causas de fracaso son consecuencia, no tanto de las disposiciones personales de los alumnos, padres y educadores, cuanto de las condiciones que rodean el hecho educativo en las mismas instituciones docentes”. (Tierno, 1993: 39)

Otro factor importante en el fracaso escolar es cuando el estudiante cambia de residencia, le crea un conflicto de adaptación, ya que no termina de ajustarse en una escuela cuando ya se inscribió a otra.

Por lo anterior, se entiende que la irregularidad en el espacio educativo puede producir conocimientos inconclusos y que resultan muy difíciles de superar. Es así como los estudiantes van formando una situación escolar poco interesante y esto desemboca en el fracaso escolar.

1.3.2.2 La didáctica.

La metodología empleada por el profesor determina en la mayoría de los casos el grado de aprendizaje de los estudiantes, puesto que depende la forma como un profesor prepare sus clases, para que los alumnos muestren interés en éstas.

“Pero hoy en día, sin duda posible, la expresión de pedagogía tradicional y la pedagogía nueva es, en definitiva, la lucha entre el didactismo y los métodos activos.” (Avanzini; 1985: 69 y 70)

Esto quiere decir que en la actualidad se aprecia claramente que el método de enseñanza tradicional está en constante competencia con los métodos nuevos.

Según Avanzini (1985), el profesor debe elaborar programas en la finalidad de motivar intelectualmente al alumno de tal manera que éste demuestre interés en los conocimientos que se revisen, así como elaborar material didáctico que resulte atractivo para el estudiante y así muestre iniciativa en los contenidos.

“Dentro de la didáctica grupal, la evaluación se concibe como un sistema integrado por tres aspectos totalmente diferentes uno de otro, pero que se complementan entre sí: la acreditación, la calificación y la evaluación propiamente dicha.” (Zarzar; 2000: 36)

El mismo autor divide al proceso de evaluación en tres momentos: durante el curso, en trabajo conjunto con los alumnos y al final del curso escolar. Puesto que dicha evaluación debe estar relacionada en todo proceso educativo y en cualquier momento, no sólo al final. El profesor debe organizar y planear una evaluación para cada unidad o bloque visto en clase, dicha evaluación se debe hacer con el objetivo de identificar el avance progresivo que el estudiante tenga en cada asignatura y tema.

1.3.2.3 Actitudes del profesor.

La actitud que el profesor manifiesta en el proceso educativo es determinante para que el alumno muestre interés en las clases.

El maestro debe promover en los alumnos el deseo de estudiar, utilizando técnicas y métodos atractivos para los educandos.

El mismo Zarzar considera al maestro como un intermediario, puesto que éste debe facilitar las estrategias de aprendizaje al alumno, de tal manera que este último asimile los contenidos.

Dicho autor percibe que la simpatía o apatía que un profesor muestre en su clase influye en el aprendizaje de los alumnos. Por lo que dicho investigador sugiere que un profesor tiene la encomienda de motivar y crear un deseo de estudio en el estudiante.

Alves (1990), concibe al profesor como el encargado de revisar y mejorar las técnicas didácticas con la finalidad de preparar a los alumnos para realizar los exámenes con éxito.

“La aprobación honesta, justa y consciente es y debe ser la resultante normal del trabajo escolar realizado con objetivos definidos y con propósitos educativos.”

(Alves; 1990: 345)

Por lo anterior se entiende que este educador propone que un profesor debe estar atento y analizar su técnica didáctica aplicada en el proceso educativo, con la finalidad de capacitar a los educandos para enfrentarse a las pruebas pedagógicas con una actitud de éxito. (Alves; 1990)

Después de revisar a detalle cada uno de los factores pedagógicos se puede afirmar que éstos tienen gran importancia en el rendimiento de los alumnos, ya que cada uno de estos elementos es imprescindible en el proceso educativo, puesto que en la institución siempre hay maestros que aplican técnicas pedagógicas las cuales despiertan o paralizan el interés en el educando.

1.3.3 Factores sociales.

Son aquellos que se encuentran relacionados con el ambiente colectivo donde se desenvuelve el estudiante y son los que consideran al rendimiento como alto o bajo, relacionando así a las condiciones de la familia respecto al nivel socioeconómico y cultural, así como los amigos y el ambiente, de los cuales se hablará en seguida con mayor profundidad.

1.3.3.1 Condiciones de la familia.

La familia es el núcleo de la sociedad y de ella depende como el estudiante se desarrolle en la escuela. Dentro de cada familia existen dos características que tienen relación con el rendimiento del alumno, como lo son el nivel socioeconómico y el nivel cultural.

Respecto al nivel socioeconómico, se asegura que “hace un tiempo, entre expertos de la educación se aceptaba la idea de que la capacidad humana de aprendizaje escolar difería de manera considerable de un individuo a otro, haciéndolo variar entre sus cosas genéticas, estatus socioeconómico, facilidad de lenguaje, docilidad, etc.” (Andrade; 2003: 17)

Esto quiere decir que dichos elementos encierran el proceso de aprendizaje del estudiante.

Para Avanzini (1985), el nivel socioeconómico tiene una estrecha relación con el rendimiento del alumno, puesto que este nivel motiva al educando a tener aspiraciones relacionadas con su entorno, si es un educando que vive en un medio obrero tiende a tener expectativas muy bajas a diferencia de los que viven en un medio socioeconómico más elevado, debido a que éstos últimos muestran interés en actividades propias de su nivel y esto afecta los objetivos del estudiante.

El mismo autor sostiene que el interés del alumno parte de la necesidad que éste tenga. Los padres son considerados como un factor determinante en el rendimiento del alumno, ya que éstos los acompañan en su proceso educativo. Dicho autor sugiere que los padres deben motivar y estar pendiente de sus hijos, puesto que esto les ayudará a elevar su estima social, esto según lo refiere Tierno (1993).

Por lo anterior, se entiende que si el alumno se siente motivado por sus padres, muestra mayor empeño en sus actividades educativas y, por lo tanto, adquiere mayores habilidades en su formación.

Debido a esto se deduce que el nivel socioeconómico medio es el más favorable para los educandos, puesto que éste establece las posibilidades para que un alumno tenga los recursos necesarios para continuar su proceso educativo.

Para Avanzini (1985), otro elemento a considerar de los padres de familia, es su nivel cultural. Dicho nivel influye en el rendimiento de los educandos, ya que aunque los padres no hayan sido lo suficientemente instruidos, pero tengan el interés y le den valor a la cultura les ayuda a los hijos motivándolos y en consecuencia se ve

el resultado en su proceso educativo. Por lo contrario si una familia maneja una cultura baja y no muestra iniciativa para mejorarla, es probable que los resultados educativos dejen mucho que desear, ya que carecen de motivación para llevar a cabo un buen trabajo.

Para concluir, se cree que el nivel cultural de la familia forma parte del resultado del rendimiento del alumno, puesto que si éste se encuentra motivado tendrá mayor aprovechamiento y mostrará un mayor empeño en sus estudios; en cambio, si no es instruido y la familia no da muestras de interés el educando se ve desmoralizado y no le ve un uso útil a sus conocimientos, reflejándolo así con su bajo rendimiento.

1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.

El grupo social es un factor indispensable en cualquier persona, debido a que dentro de este se puede convivir y desahogar. “Las redes de amigos constituirán un apoyo que aumentaría la tolerancia educativa del alumno y, por lo tanto, incrementaría las probabilidades de éxito académico”. (Requena; 1998, en: www.ddd.uab.es: 3)

Asimismo, Requena (1998) afirma que las relaciones de amistad entre estudiantes de grado universitario, no influye tanto sobre el rendimiento académico, sólo en casos de que sea un grupo muy grande.

También asegura que los grupos medios, es decir ni grandes ni pequeños tienen mayor rendimiento académico, aunque se considera a la densidad como una

herramienta de doble filo, puesto que si es un grupo alto el alumno será más seguro y si ésta es baja quedará en el alumno cierta duda.

La edad de los educandos es un indicador de sumo interés, debido a que los estudiantes tienden a compartir los mismos intereses y temas cuando son de la misma edad y esto los inclina a ser un grupo homogéneo, es decir con características similares y esto a su vez ayuda a cumplir con los objetivos de estudio, puesto que se plantearán de acuerdo a los intereses de los alumnos.

Una investigación realizada a niños en Alemania por la UNICEF y la revista infantil Geolio y publicada por Tobo (2008), expone que “los niños entre 11 y 14 años de edad valora la amistad mucho más que los niños de 6 y 10 años, debido a que en esta edad se empiezan a sentir más apoyados por los amigos que por los padres y muestran mucho interés en las relaciones de amistad donde se entrelaza la sinceridad, ya que entre los amigos se sienten en un ambiente de confianza.” (Tobo; 2008: www.dm-world.de).

La extensión de la Universidad de Illinois, publicó un artículo donde asegura que los adolescentes que tienen muchos amigos se sienten protegidos y en un ambiente de confianza, puesto que se identifican con todos ellos, también se dice que “los estudiantes que no tienen un grupo de amigos durante la etapa de la adolescencia tienden a tener un bajo rendimiento académico y con el paso del tiempo pierden el interés en el estudio y llegan a dedicarse a realizar actos delictivos.” (Gateway; 2008 en: www.urbanext.uiuc.edu)

Por lo anterior, se concluye que la amistad juega un papel muy importante dentro del ámbito educativo, ya que el alumno se siente en un ambiente de

tranquilidad y confianza frente a sus amigos, lo que hace que se sientan motivados al ir a la escuela y saber que ahí estarán sus grandes amigos y compañeros. Así, también se deduce que los factores sociales le conciernen a todo ser humano ya que depende de éstos para desenvolverse en su vida estudiantil reflejando en la escuela lo que aprendió en casa.

Es así como se ve claramente la relación estrecha y el gran impacto que los factores, tanto personal, pedagógico y social que tienen en el rendimiento académico de los estudiantes.

Para finalizar el capítulo sobre el rendimiento académico es importante recordar que durante éste se mencionaron varios conceptos de rendimiento académico y se formuló uno solo, se mencionó la calificación como un indicador del rendimiento académico; así como los factores que influyen en el rendimiento académico, como son los personales, pedagógicos y sociales. Durante el siguiente capítulo se hablará sobre el estrés y cómo influye en el rendimiento académico.

CAPÍTULO 2

ESTRÉS ESCOLAR

En el presente capítulo se abordarán diversos temas, iniciando con los antecedentes históricos del estrés, se hablará sobre las tres conceptualizaciones del estrés que son las siguientes: el estrés como respuesta, la segunda como estímulo, y la tercera como enfoque interactivo entorno - persona. Enseguida se revisará la relación de la persona con el entorno; así como los tipos de estrés psicológico, dentro de estos se tienen considerados al daño, la amenaza y el desafío.

El siguiente punto a tratar son las situaciones de estrés infantil, donde se explican en detalle las tareas rutinarias, las actividades normales, los acontecimientos convencionales, los acontecimientos negativos, las alteraciones familiares, las desgracias familiares, así como personales y las desgracias catastróficas.

En el último apartado se hablará sobre la dinámica del estrés infantil, adentrados en esta se analizan las variables moduladoras, los factores de riesgo, los modelos de afrontamiento y los factores que protegen frente al estrés.

Cada uno de los puntos mencionados anteriormente se explicarán con mayor detalle a continuación.

2.1 Orígenes históricos.

Desde hace tiempo se ha hablado del estrés, por su gran importancia en la vida de todo el ser humano, por lo que se han hecho varias investigaciones sobre éste.

“La palabra estrés ya se utilizaba de manera ocasional y no sistemática tan temprano como en el siglo XIV, para asignar dureza, momentos angustiosos, adversidad o aflicción”. (Lázarus; 2000: 280)

Robert Hooke (citado por Lázarus; 2000), se ofreció a ayudar a los ingenieros a elaborar puentes lo suficientemente resistentes para soportar cargas pesadas, y así las características de los puentes se trasladaron al campo de la psicología, relacionando la carga que un ser humano tiene en la vida cotidiana, tomando en cuenta que todo individuo debe tener una resistencia como la de un puente para poder soportar la presión que el entorno le ponga en el camino de la vida.

Por lo anterior, se entiende que debe haber características psicológicas que ayuden a cada individuo a tratar su grado de estrés, basándose en sus rasgos muy específicos, ya que no todas las personas tienen la misma resistencia para controlar el estrés.

Durante la Segunda Guerra Mundial se originó cierto interés por conocer el estrés, ya que muchos soldados se veían vencidos ante las adversidades a las que se enfrentaban, lo que se le conoció como “neurosis de guerra”, por lo que las autoridades militares hicieron mucho énfasis en el estrés, puesto que querían saber

como debían elegir a los hombres que fueran más fuertes contra dicho problema y se preguntaban cómo entrenarlos para que fueran menos manejados por éste síntoma.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial se dio cabida a que el estrés estaba presente en muchas situaciones de la vida cotidiana, como es la vida en pareja, el acudir a la escuela, la aprobación de alguna asignatura e incluso la enfermedad.

El mismo investigador asegura que es necesario tener un grado de estrés para sentirse motivado para dar cumplimiento con los objetivos que se formulen. Considerando así que “el estrés es una respuesta natural a las exigencias de la vida y no es todo malo; probablemente se te está haciendo demasiado hincapié en su lado negativo.” (Lázarus; 2000: 281)

Es decir, el estrés no debe considerarse como algo absolutamente perjudicial, puesto que gracias a la existencia de éste muchas personas despiertan el interés por conseguir el cumplimiento de proyectos, manejándolo así como un motivante para trabajar.

El mismo escritor considera que el grado de resistencia a adversidades varía de acuerdo a las características de cada persona, por lo que no se puede predecir con facilidad, por lo tanto muestra la necesidad de descubrir las características psicológicas que den una explicación sobre la vulnerabilidad de las personas ante una situación estresante.

2.2 Tres conceptualizaciones del estrés.

Existen tres enfoques para conceptualizar el estrés, el primero es considerado como una respuesta ya sea fisiológica, psicológica o conductual; el segundo como

estímulo, y el tercero como el enfoque interactivo entorno - persona. Los cuales se explicarán con mayor profundidad a continuación.

2.2.1 El estrés como respuesta.

Travers, Ch y cols. (1997), consideran al estrés como una reacción que tiene un individuo al enfrentarse a alguna situación desagradable.

El mismo investigador menciona tres tipos de respuesta: la fisiológica que tiene relación con algún síntoma que afecta la salud de las personas; la segunda respuesta es la psicológica y ésta tiene relación con la preocupación exagerada sobre la situación a la que se enfrenta el individuo, en ocasiones puede llegar a inventar enfermedades tanto que su preocupación aumenta al momento de pensar cómo será su vida en un plazo corto de tiempo. La última respuesta es la conductual, y consiste en los cambios de conducta que manifiesta un individuo ante una situación amenazante, tanto que puede llegar a consumir drogas como el alcohol y el tabaco, cuando antes no lo hacía; puede no preocuparse por su aspecto personal e incluso se muestra distraído y descuidado.

Por lo anterior, se entiende que un individuo que se encuentra en una situación de estrés presenta las tres respuestas, pero hay que tomar en cuenta que dichos elementos no se dan de manera separada, puesto que van entrelazados unos con otros.

2.2.2 El estrés como estímulo.

Se considera al estrés como un factor que influye en el ser humano, causando en éste una reacción. “Hipócrates creía que el entorno condicionaba las características de la salud y de la enfermedad.” (Travers, Ch. y col; 1997: 30)

El mismo autor sostiene que las características ambientales son un factor muy influyente para que una persona viva una situación de estrés, como lo son el ruido, la temperatura, la discriminación, la pobreza, la discapacidad física, las inundaciones, entre otras. Puesto que cada uno de estos factores hace que el individuo sufra una situación desagradable y a su vez presente estrés, aunque éste último varía de acuerdo con la tolerancia que la persona presente, ya que cada individuo presenta un nivel de tolerancia único.

Por lo manejado anteriormente, se deduce que cada persona se enfrenta a situaciones de estrés, ya sean ocasionadas por el entorno donde se encuentra o por las condiciones físicas que presente y éste varía en cada persona, puesto que cada individuo es diferente y algunos son más resilientes a dichos factores que otros.

Selye (citado por Travers,Ch, y cols.; 1997), considera que el estrés no debe ser considerado como algo solamente negativo, si no como algo motivante para llevar a cabo las tareas encomendadas, y divide a éste en dos partes: la primera como el “eustres”, considerado como el motivante del crecimiento encaminado hacia el cambio; y la segunda como el “distrés” que es indeseable, poco controlable y dañino.

Para concluir, se considera al estrés como un factor que perjudica, pero también ayuda a todo ser humano, debido a que gracias a éste una persona se

puede sentir con la presión y el deseo de llevar a cabo sus planes con los cuales tiene que cumplir.

2.2.3 El estrés como interacción.

Se considera que el estrés es el resultado de la relación entre el individuo y el entorno en el que se desenvuelve.

Perlyn y otros (citados por Travers, Ch, y cols.; 1997), consideran que el estrés “no es un suceso, sino un proceso complejo, variado y desafiante a nivel intelectual”.

El mismo autor considera al estrés como una relación en que interactúa la persona y el medio en el que se desenvuelve diariamente, puesto que se presume que las personas influyen en el entorno y en su reacción ante él; el medio no es estresante por sí sólo, sino que el individuo hace que éste sea percibido como tal.

El estrés se presenta cuando la persona considera que la situación de presión es mayor a la capacidad que posee para resistirla, por lo que se le debe enfrentar, tratando de adaptarse al entorno para lograr tener una mejor relación.

“Para que un acontecimiento se considere un estímulo estresante, el individuo debe interpretarlo fenomenológicamente.” (Lazarus citado por Travers; 1997: 33)

Es decir, que lo que realmente importa e influye es la percepción que la persona tenga del estímulo estresante, y no tanto la exigencia que el entorno tenga del individuo.

Se puede deducir que el estrés no es sólo un estímulo de las exigencias del entorno, sino un elemento dinámico y relacionable. Dicho elemento está mediado por

procesos cognitivos constantes, para lo cual es importante mencionar a los cinco elementos principales del modelo cognitivo citados por Travers, Ch, y Cols. (2007).

El primer elemento es la valoración cognitiva, que es con la que percibe la persona y la lleva a evaluar las diversas situaciones.

El segundo es la experiencia, la cual influye en la percepción de la situación en la que se encuentre el individuo y de su relación con las situaciones que ha enfrentado.

El tercer elemento es la exigencia, ésta es la presión que ejerce la situación ante las necesidades de la persona.

El cuarto es la influencia interpersonal, esta es la forma en como una persona se siente influenciada por otras y a su vez se siente presionada o no por éstas para enfrentar el estrés.

El quinto es el estado de desequilibrio, que se refiere a la falta de equilibrio entre la exigencia y la capacidad del individuo para resolver la situación estresante.

2.3 El estrés como relación de la persona con el entorno.

Ésta es la perspectiva teórica adoptada en el presente estudio. Toda persona tiene relación con su entorno y conforme sea esta es como el individuo se sentirá, menos o más presionado.

Lazarus (2000), considera que del grado de desequilibrio en una persona dependerá, asimismo, su grado de estrés, ya que cuando las exigencias que el entorno ejerza sobre las personas sean mayores a la capacidad que tiene el individuo para resistirlas, habrá una situación estresante. Cuando los recursos de la persona solventen satisfactoriamente las exigencias del entorno, el grado de estrés

será muy bajo o quizá hasta nulo, puesto que las demandas son resueltas y a su vez el individuo se siente tranquilo. Cuando los elementos son mayores a las exigencias del entorno, es probable que haya una demanda carente, es ahí cuando surge el aburrimiento, pero esto también ocasiona un alto grado de estrés.

El mismo investigador dice que el grado de estrés varía de acuerdo con cada persona, puesto que no todas las personas tienen la misma resistencia, porque hay personas que pueden manejar las situaciones estresantes y otras no pueden resolver problemas mínimos, esto se debe al grado de resiliencia que las personas tienen.

Existen épocas o situaciones en las cuales la capacidad de resistencia de las personas ante situaciones de estrés es menos fuerte, esto se debe a que su estado de salud no es el mejor; a que se encuentran muy cansados o a que atraviesan una situación de muchas demandas.

De acuerdo con lo anterior, se puede deducir que el grado de estrés es un factor que varía de acuerdo a las demandas que cada persona esté afrontando, también este nivel se puede mermar de acuerdo al estado fisiológico del individuo, puesto que si se encuentra enfermo o muy fatigado será más difícil que puede tener una respuesta positiva ante las situaciones estresantes.

2.4 Tipos de estrés psicológico.

Existen tres tipos de estrés psicológico, como lo son el daño, la amenaza y el desafío los cuales se consideran muy diferentes unos de otros. A continuación se explican con mayor profundidad.

Para Lázarus, R., y cols. (2000), el daño es un acontecimiento que ya ha ocurrido y ha dejado un perjuicio físico, psicológico, material o social en la persona

que ha sufrido una situación estresante. Por ejemplo, hay personas que se han enfrentado a situaciones incómodas como lo son la falta de preparación en el desempeño de una entrevista de trabajo o quizá cuando no se hayan preparado lo suficiente para una prueba escolar. Estos pertenecen al daño social. En lo que respecta al daño físico se considera la falta de una parte del cuerpo, como lo es una amputación o una fractura, los cuales afectan al individuo poniéndolo en una situación de estrés. El daño psicológico es cuando el individuo ha sufrido una pérdida irrevocable, como la muerte de algún familiar o de algún ser querido, en este caso es más difícil superar esta situación y es un hecho que representa mayor estrés para la persona que está sufriendo la pérdida de alguien cercano y sólo puede tratar de enfrentar su problema, pero sabe claramente que no podrá hacer nada al respecto. En cambio cuando sucede un daño social o psicológico es más fácil que la persona logre cumplir su objetivo preparándose en lo que haya fallado, para poder lograr lo que ha propuesto.

El mismo autor menciona que cuando una persona se siente mal anímicamente debido al daño que ha sufrido, y se da cuenta que las demás personas también han perdido algo, su estado de ánimo cambia y se siente con mayor resistencia para enfrentar su situación, puesto que ya no es el único que ha perdido algo.

La amenaza ocurre cuando una persona está expuesta un daño que aún no ha ocurrido, pero que se espera que ocurra o posiblemente sea algo que pasará en un futuro. Por ejemplo, cuando una persona es amenazada sufre un alto grado de estrés y se altera su sistema nervioso, la amenaza puede ser subjetiva y, aunque sea así, la persona ya sufrió un daño psicológico y vive con esa situación estresante cada

día, pero Lazarus sostiene que si un individuo es amenazado sabe de qué manera se puede cuidar y evitar que suceda algo más que la amenaza.

Es decir, que si una persona sufre de amenazas debe mantener la calma y actuar con precisión sobre su situación y tener cuidado y tratar de hacer todo lo necesario para que esa amenaza sea sólo eso y no llegue a convertirse en algo real.

El tercer tipo de estrés psicológico es el desafío y éste se considera así cuando una persona sufre una situación de mucha presión, pero canaliza a ésta en algo positivo y lo toma como un reto a lograr y llega a movilizar sus recursos para luchar contra los obstáculos que se le presenten.

Lazarus (2000) considera que si el estrés es muy alto, el desafío se vuelve muy exigente y puede convertirse en un fracaso, puesto que éste depende de los recursos con los que cuente una persona para solucionar su situación, ya que si cuenta con las herramientas suficientes podrá cumplir con su objetivo.

Por lo anterior, se entiende que son muy diferentes las situaciones de daño, amenaza y desafío, ya que estas tres se diferencian de tres maneras: “en primer lugar, en la valoración que los genera; en segundo lugar, en la manera como nos sentimos; y en tercer lugar, en la manera en que funcionamos. Todos preferiríamos una situación de desafío que otras de daño o amenaza“. (Lazarus, R, y cols.; 2000: 286)

2.5 Situaciones de estrés infantil.

La etapa de la infancia se caracteriza por ser la época donde se vive en constante cambio.

“Durante este período, han de hacer frente a los retos que suponen la superación de las transiciones de una etapa a otra.” (Trianes; 2002: 14)

Los retos a los que se enfrentan los infantes pueden llevarlos a experimentar situaciones estresantes debido al cambio constante al cual se encuentran expuestos.

Sroufe y Rutter, “consideran que las transiciones por las que pasan todos los niños pueden caracterizarse como fuentes de tareas del desarrollo.” (Trianes; 2002: 15)

Sroufe y Rutter, citado por Trianes (2002), elaboraron una tabla comparativa donde dividen a la infancia por edades y por tareas del desarrollo, las cuales mencionan a continuación. 0 a un año se presenta la regulación biológica, la integración armoniosa, los cambios principales son respetar todos los horarios comida y descanso, puesto que estos no se pueden violar, ya que si no se cumplen, los niños llegan a estresarse y presentar un grado de desequilibrio.

1 - 2 años: Aceptación de disciplina paterna. El problema es cuando el niño se enfrenta a los padres por el control de esfínteres y se presenta una situación de estrés tanto para los niños como para los papás, debido a que si el niño no logra controlarlos los padres se estresan y, por consiguiente, los niños también, ya que saben que si no lo superan recibirán una sanción por parte de los padres.

3 - 5 años: Se presenta el autocontrol, la identificación, tiende a buscar a sus amigos del mismo sexo y empieza a aportar su rol de femenino o masculino,

mostrando interés en las cosas propias de niños o niñas. Tiene iniciativa para colaborar en la casa.

6 - 12 años: Se presenta la adaptación escolar, su interés se centra en el ir bien en la escuela, surge la necesidad de respetar los valores como son que no robe, no pelee, respete a los demás. Es un niño en edad de primaria y muestra interés en los contenidos de las clases y se preocupa por cumplir con las tareas y calificaciones, es un sujeto razonable considerado como una persona moral.

13 años: Se dan las operaciones formales del pensamiento, surgen todas las exigencias en edad de secundaria, como lo son los razonamientos matemáticos e históricos, llegando a utilizar la lógica.

Como se observa en la explicación anterior, las tareas evolutivas inician en los primeros meses, donde tienen que ver con una serie de reglas establecidas que dan respuesta a las exigencias paternas y sociales, como lo son el control de esfínteres, la alimentación y otras; gradualmente deben de ir separándose de los padres, para adquirir autonomía en el ámbito social, de tal manera que los niños logran llegar a ser una nueva persona que conlleva también problemas específicos del niño.

Por lo anterior, se concluye que todos los cambios traen situación de estrés por las modificaciones de todas estas tareas del desarrollo.

El mismo educador asevera que la escuela se presenta después como el contexto más importante, donde adquiere conocimientos y aprendizajes, originando así nuevos retos que ayuden al niño a crecer como persona, pero es aquí también donde surge la preocupación para el niño cuando tiene temor al fracaso escolar.

Existen situaciones de la vida que resultan estresantes para algunos niños, pero no para todos como son la muerte de alguno de los padres, el divorcio, rapto o secuestro, lo que hace que el niño viva una situación de estrés.

Trianes (2002), menciona que no hay un estresor por sí sólo, sino que existen factores estresantes que se originan por el estímulo que da el ambiente donde se está presentando dicha situación desagradable.

La misma investigadora asevera que hay acontecimientos provenientes del exterior que hacen que el niño sufra una situación de estrés como lo son la pérdida, amenaza o daño incluyendo también el desafío o retos. También existen factores internos; son elementos de carácter físico o psicológico que influyen en el estrés del niño, como lo son su temperamento, una alta vulnerabilidad ante cualquier situación e incluso la timidez.

Milgram, citado por Trianes (2002), hace una clasificación de acontecimientos que hacen que un niño presente estrés, dando inicio con las situaciones más comunes y terminando con las menos usuales, de las cuales a continuación se hace una breve explicación:

Tareas rutinarias: Es cuando el niño experimenta situación de malestar que ocasionan pequeñas contrariedades de la vida, como son el perder su muñeco favorito, el no poder armar algo.

Actividades normales o acciones asociadas a las etapas del desarrollo o a las tareas evolutivas, como son el control de esfínteres, relaciones con los compañeros.

Acontecimientos convencionales, que no provocan problema ni dolor, solo un cambio positivo, pero que resulta estresante para el niño, como el nacimiento de un hermano, cambio de lugar donde viven o cambio de escuela.

Acontecimientos negativos que producen dolor pero no ponen en riesgo la vida del niño. Como por ejemplo, que le roben cosas, que se burlen de él, que lo intervengan quirúrgicamente, entre otras que al final provocan daño menor.

Alteraciones familiares graves: Como el enterarse de que los padres se separan o divorcian, que le presenta un cambio, como el riesgo de perder el medio de sustento, o enterarse que alguno de sus papás ha que perdido el trabajo o gana menos.

Desgracias familiares: Como lo son el fallecimiento en accidentes, suicidios, enfermedad grave, homicidio o una enfermedad grave de algún miembro de la familia.

Desgracias personales, como que el niño sea maltratado física o psicológicamente, o que se vea sujeto a acoso o abuso sexual, que los compañeros lo rechacen, experimentar una situación en la que peligre su vida o sufrir lesiones permanentes.

Desgracias catastróficas, como son inundaciones, incendios, actos terroristas, guerras, secuestro de un padre o hermano.

Todas las situaciones anteriormente mencionadas provocan un grado de estrés dependiendo de la gravedad de éstas es el grado de estrés que experimentan los niños.

La misma autora hace mención de un estudio reciente realizado en España, el cual muestra algunos de los acontecimientos estresantes más comunes que viven los niños, agrupándolos por áreas. La primera es la familiar, la que se refiere a cuando un niño vive el nacimiento de un hermano, problemas en la vida de pareja de

sus padres, el fallecimiento de algún miembro de la familia, enfermedad grave de algún familiar o el cambio de residencia.

La segunda que es el área escolar, donde sufre el cambio de salón, de maestro de ciclo escolar e incluso de escuela, la mala relación con los compañeros como las burlas o la falta de adaptación.

La última es el área social: ésta tiene relación con la pérdida de un amigo, cuando inicia actividades deportivas, el inicio de una relación con alguna persona del sexo contrario o la ruptura con algún chico o chica.

2.6 La dinámica del estrés.

Existen diversos elementos que intervienen en la dinámica del estrés del niño, los cuales hacen que el estrés se viva con mayor o menor presencia. Estos elementos son las variables moduladoras, los factores de riesgo, el afrontamiento del estrés, los modelos de afrontamiento y los factores que protegen frente al estrés, de todos se hablará con mayor detalle a continuación.

2.6.1 Variables moduladores.

Hay tres variables moduladoras que son: el temperamento, el género y el desarrollo psicológico, las cuales intervienen en el niño.

Trianes (2002), considera al temperamento como parte fundamental de la personalidad de cada individuo y tiene que ver con el comportamiento de los niños desde que son bebés y tiende a ser heredado de la familia, pero el temperamento puede llegar a ser modulado.

La misma autora menciona que existen investigaciones hechas sobre el temperamento en niños, dentro de las cuales se destacan tres aspectos que se presentan desde la primera infancia hasta la edad escolar. El primero son las dificultades de temperamento, estas se refieren al afecto o sentimiento negativo que presentan los bebés y se ve reflejado cuando los niños son muy llorones y no parecen satisfacer sus necesidades con la misma facilidad que otros niños, lo que conlleva a que los padres se desesperen por no saber cómo actuar frente a esta situación.

El segundo aspecto es el nivel de reactividad, dicho factor se refiere a la rapidez de respuesta ante estímulos. Los niños tienden a ser muy llorones y pueden fácil y rápidamente perder el control frente a una situación desagradable.

El tercer elemento es la inhibición versus sociabilidad, ésta se refiere a cuando el niño no se decide si debe compartir o no sus experiencias y se presenta en las relaciones con niños de su misma edad y con adultos.

“Estos factores temperamentales, además de predisponer a un tipo de respuesta tiene un fuerte impacto en el entorno que rodea al niño.” (Trianes; 2002: 25)

La segunda variable es el género, aquí se considera que los hombres son más vulnerables al estrés físico y tienden a ser más agresivos, desobedientes y suelen pelearse con compañeros de su misma edad, a diferencia de las niñas que a esa edad son más cooperativas y se preocupan por los demás, muestran empatía y aceptan las reglas de los adultos con menor resistencia que los varones, aunque son más propensas a sufrir emociones negativas como son la tristeza y la soledad.

“Las diferencias entre ambos géneros parecen ser cualitativas más que cuantitativas. Además, no existe mucha investigación específica sobre las variaciones o diferencias de género en respuestas típicas de estrés a estas edades, en parte, debido a la dificultad de estudiar la reacción subjetiva de estrés en niños pequeños.” (Trianes; 2002: 27), las investigaciones sobre las diferencias de género se dan con más frecuencia en la adolescencia.

La tercera variable es el desarrollo psicológico. Las percepciones simples que tienen los niños pequeños, que ven a la vida desde una perspectiva mágica que no les permite afrontar eficazmente los estímulos estresores. En cambio los niños mayores tienen más posibilidades de afrontar, ya que tienen más conocimiento de estrategias para enfrentar las situaciones de estrés.

“Por tanto, el crecimiento y desarrollo generan tareas concretas que un niño debe afrontar con éxito y que, sin embargo, pueden serle potencialmente estresantes.” (Trianes; 2002: 27)

El mismo autor asegura que en ocasiones el estrés llega a ser un estímulo que anima al niño a llevar a cabo nuevos comportamientos.

2.6.2 Factores de riesgo.

“En general el concepto de riesgo implica la identificación de aquellos factores biológicos, personales, familiares y ambientales que aumentan la probabilidad de que un niño experimente un problema psicológico o físico.” (Trianes; 2002: 30)

Trianes (2002) señala que existen cuatro categorías de factores de riesgo, la primera son los personales, que es la referida a los problemas de conducta, como puede ser una conducta antisocial o un niño que muestra mucho apego a sus

padres, que tiende a presentar problemas de rechazo ante los demás niños, lo que conlleva a ser un niño con problemas de adaptación en la escuela.

La segunda categoría son las relacionadas con la herencia, ésta se refiere a que los niños hijos de padres esquizofrénicos o con problemas en su conducta tienden a ser impulsivos y de igual manera que sus padres son problemáticos en su vida, presentando dificultades en un futuro.

La tercera categoría son las situaciones circunstanciales, y se refiere a los acontecimientos que suceden en la vida como la muerte de un familiar o de sus padres, lo que produce en los niños estrés intenso. La cuarta categoría son las sociales, la que explica que la pobreza, la discriminación racial, se relacionan con carencias y con situaciones de privación, lo que afecta a los niños convirtiéndolos en antisociales y aislados de los demás.

“No obstante, existe evidencia de que no todos los niños nacidos y criados en esas familias y ambientes desarrollan automáticamente problemas psicopatológicos e inadaptación. Es un hecho probado que muchos niños y niñas que viven y se crían en condiciones de alto riesgo no sucumben ante la adversidad y resisten.” (Trianes; 2002: 31)

Es decir, no todos los niños que crecen bajo el techo de familia que son perturbadoras serán igualmente agresivos a sus consanguíneos, ya que el temperamento y la personalidad de cada niño dependerá para que resista o no dicha situación de estrés.

2.6.3 Modelos de afrontamiento del estrés.

Existen diversas formas de afrontar las situaciones de estrés, ya que toda persona sufre de estrés se sabe que hay maneras de poder enfrentar dichas situaciones.

Lazarus y Folkman definen al afrontamiento como “aquellos esfuerzos que hace el sujeto para manejar la situación“. (Trianes; 2002: 31)

La misma investigadora asegura que no hay investigaciones sobre las estrategias para afrontar el estrés en los niños y niñas, sino que se utilizan los estudios realizados sobre el estrés en adultos y de estos se derivan para aplicarse a los niños, pero hace hincapié en que no todas estas estrategias pueden aplicarse en los niños.

Fields y Prinz (citado por Trianes; 2002), han revisado las investigaciones hechas sobre la variedad de estrategias para afrontar el estrés que se han ido documentándose en los últimos veinte años, de las cuales se hablará a continuación:

El modelo de afrontamiento centrado en el problema y en la emoción: Estos dos tipos de afrontamiento para adultos fueron propuestos por Lazarus y Folkman y los separan dando una explicación detallada. La estrategia centrada en el problema se encarga de cambiar o manipular el grado de dificultad de la situación estresante y es entendida como la acción que se encamina para dar solución al problema. La estrategia centrada en la emoción, se encarga de disminuir las emociones negativas provocadas por la situación de estrés, por ejemplo llorar, apartado de todos, para aliviar el dolor o la tristeza.

“Así, las estrategias centradas en la emoción intentan reducir la tensión y las emociones negativas que acompañan al estrés, en tanto que el afrontamiento

centrado en el problema implica esfuerzos para cambiar de un modo activo la situación externa, para hacerla menos estresante.” (Trianes; 2002: 33)

Una tercera estrategia de este modelo está centrada cognitivamente, ésta tiene como finalidad aumentar o disminuir la valoración de una situación considerada como amenazante.

El segundo de los modelos es el de control primario y secundario. Aquí hay tres estrategias: la primera de éstas es la de control primario, donde el individuo busca prepararse para enfrentar la situación estresante, como por ejemplo prepararse para un examen. La segunda estrategia es la de control secundario en la cual la persona se acopla a la situación desagradable, trata de acomodarse al problema, como puede ser la muerte de un abuelo o algún otro familiar. Si no se puede remediar el problema, que trata de reinterpretar la desgracia buscándole un sentido; dichas situaciones necesitan de un grado de madurez cognitiva y tiempo para superarse. La tercera estrategia es la de abandono de todo control, la cual se refiere a que un individuo pierde el interés en mejorar su situación desagradable y deja que las cosas marchen como sea y no hace nada para cambiarlo.

La misma investigadora hace mención del tercer modelo: de aproximación - evitación. Peterson (citado por Trianes: 2002), comenta que la aproximación es una forma de afrontar el interés y se encarga de buscar información para enfrentar y superar la situación difícil. La evitación se refiere al escape de toda información que esté relacionada con el problema, es decir, estar lo más alejado de la situación estresante.

El tipo de acercamiento se refiere al comportamiento y actitudes para enfrentar el problema estresante, buscando solucionarlo por medio de la concentración de éste.

Entre las estrategias de evitación se han considerado las centradas en cualquier acción ajena al problema.

Por lo anterior, se concluye que estas estrategias son totalmente opuestas, ya que el primero se refiere al acercamiento, a buscar enfrentar y darle solución a la situación estresante; o lo que la segunda hace es lo contrario, puesto que trata de buscar una manera de escaparse del problema para no enfrentarlo.

La misma autora hace una relación del afrontamiento con el desarrollo, dicha relación difiere en cada persona, debido a que cada quien enfrenta las situaciones estresantes de manera diferente dependiendo de la etapa de desarrollo en la que se encuentra. En la edad preescolar los niños se enfrentan a situaciones desagradables y estos buscan enfrentarlos con la ayuda de otros niños o de sus padres, buscando siempre huir del dolor. En la edad escolar los niños no piden tanto apoyo de los adultos como los preescolares, puesto que buscan el apoyo de los compañeros antes que los padres.

2.6.4 Factores que protegen frente al estrés.

Albee, citado por Trianes (2002) sugirió un modelo que interactúa y relaciona los factores de riesgo y los factores protectores del estrés. Este modelo asegura que el grado mayor o menor de situaciones estresantes varía de acuerdo con los factores de riesgo que haya, como lo son los biológicos, genéticos e incluso conductuales, acompañados de situaciones amenazantes. Los factores de protección, conocidos

también como los encargados de amortiguar el impacto del estrés en los niños son variables que tratan de disminuir el impacto del estrés.

La misma autora destaca algunas habilidades de solución de problemas que han sido consideradas personales y que ayudan al manejo y enfrentamiento del estrés, como es en el caso del estrés relacionado con otros niños.

“El efecto amortiguador más fuerte que se ha encontrado en el apoyo social prestado por los compañeros y amigos” (Trianes; 2002: 38); el apoyo social significa tener a alguien a quien recurrir en una situación estresante.

Otra habilidad sugerida por la autora es la cognitiva encargada de tomar distancia, dicha distancia sirve para construir una respuesta positiva frente al estrés, evitando acontecimientos muy temidos. Dicha distancia se puede considerar como una estrategia de afrontamiento que se realiza por el niño y se menciona como un factor protector, ya que es una habilidad cognitiva que los niños llevan a cabo de manera espontánea si son lo suficientemente orientados por el adulto.

La misma investigadora menciona al apoyo familiar como otro factor de protección, debido a la importancia que tiene la familia en edades tempranas, puesto que ésta ayuda a amortiguar el impacto que causa el estrés en el niño, ya que el apoyo de los compañeros es menos importante durante estas edades.

“Además, estos padres son modelos de competencias relacionales y enseñan a sus hijos estrategias útiles para formar y mantener futuras relaciones sociales.” (Trianes; 2002: 40)

La clase social es otro factor que influye en la protección de factores de estrés en el niño: si pertenece a un estatus social bajo, el niño se estresa por la situación económica debido a que no sabe si habrá dinero para comer o no. En cambio si

pertenece a un nivel social medio o alto está menos propenso a sufrir estrés, debido a que no se preocupa por el dinero, ya que cuenta con los recursos necesarios para poder vivir. Puesto que los padres de clase media motivan a que el niño se autónomo y tenga buenas relaciones con los compañeros, las madres muestran interés en la educación de sus hijos y están muy al pendiente de éstos, los padres están de acuerdo con los valores y rasgos morales con los que la mayoría de la gente cuenta.

Por lo anterior, se entiende que los niños que pertenecen a una clase media son mejor educados no sólo por la calidad de crianza que tienen los padres, sino porque dichos padres no tienen la misma preocupación económica y, debido a esto tienen más tiempo y viven situaciones menos estresantes que los padres de los grupos en desventaja económica.

Para concluir, el capítulo sobre el estrés escolar es de suma importancia retomar los contenidos que se abordaron durante éste, como son los antecedentes históricos sobre el estrés, las tres conceptualizaciones del estrés, el estrés como relación de la persona con el entorno, los tipos de estrés psicológico, las situaciones de estrés infantil y la dinámica del estrés. En el siguiente capítulo se hablará sobre la etapa de desarrollo “la adolescencia”.

CAPÍTULO 3

ADOLESCENCIA

En el capítulo presente se hablará de las características generales de la adolescencia, como son los cambios físicos y conductuales, así como el desarrollo afectivo del adolescente, y el desarrollo cognoscitivo, donde se mencionará el pensamiento formal y sus características y por último el adolescente en la escuela, como se percibe dentro de ella y si es satisfactorio su medio en el que recibe la instrucción educativa.

Cada uno de los puntos mencionados anteriormente se desarrollarán y explicarán con mayor detalle a continuación.

3.1 Características generales.

La adolescencia es una etapa en la cual el adolescente sufre cambios tanto físicos como emocionales.

Es muy común que el ser humano pase por un largo período de crecimiento y evolución física y cognitiva (Horrocks; 1996).

El mismo autor comenta que el ser humano es el único ser vivo que tiene la capacidad de pensar, por lo tanto, tiene muchas cosas que aprender para que posteriormente pueda transmitirlos por medio de la comunicación.

Horrocks (1996), menciona que la adolescencia es un fenómeno global, visto desde todos los ángulos personales, pero que hay una manera de visualizarlo en forma integrada, debido a que la adolescencia debe ser caracterizada como una

estructura en términos de conducta que está sometida a situaciones sociales y culturales diferentes en cada generación.

Es decir, que depende del tiempo, la situación social y cultural que un adolescente viva para poder comprender y saber tratar dicha etapa de desarrollo, puesto que los adolescentes actuales no presentan las mismas características que los adolescentes de ayer y de mañana.

Horrocks (1996), hace mención de varios factores que influyen en la relación del adolescente, ya que por medio de estos experimenta o vive de manera diferente su etapa como la familia, el país de residencia, la cultura y la generación.

Por lo anterior, se entiende que todo adolescente vive su etapa de manera diferente considerando su origen, estatus social y cultura en las que se desenvuelve.

Horrocks (1996), considera seis puntos de referencia en el estudio de la adolescencia, los cuales se mencionarán a continuación:

El primero que concibe a la adolescencia como una temporada donde el adolescente se vuelve consciente de que posee valores y se vuelve más autónomo, durante este periodo el adolescente aprende a aceptar su rol como persona.

El segundo punto es cuando el adolescente busca ser independiente económicamente y es aquí cuando aparece su interés vocacional, busca luchar contra toda situación donde se siente menos importante por su corta edad.

El tercer punto habla sobre la importancia que tienen los amigos para los adolescentes y la relevancia que tiene ser aceptado por el grupo de compañeros, si no es aceptado se siente frustrado y es aquí cuando se empiezan a mostrar interés en el sexo opuesto.

El cuarto habla sobre los cambios importantes que sufre el adolescente, como son los cambios físicos, cambia su aspecto, en los varones el cambio de voz y en las mujeres el crecimiento de los senos por mencionar algunos.

El quinto punto considera a la adolescencia como una etapa donde el adolescente adquiere conocimientos y habilidades que le resultan poco interesantes.

El sexto habla de la adolescencia como una etapa de desarrollo y aceptación de valores, es decir, que se vuelve un ser moral y se interesa por su integridad como persona.

Para Hurlock (1997), la adolescencia inicia cuando se produce la madurez sexual y se termina cuando logra ser independiente ante la autoridad de los adultos.

La misma investigadora menciona que un adolescente que cursa el último año de bachillerato tiene mayor prestigio en la escuela y en su familia, puesto que se considera independiente y capaz de poder asimilar la vida de manera más consciente, sus padres están conscientes de que su hijo en un año será autosuficiente económicamente hablando o posiblemente ingrese a un instituto de alto nivel educativo y es visto de manera diferente por sus hermanos menores.

La misma autora subdivide la adolescencia en dos partes:

Considera que la adolescencia inicial en las niñas va desde los 13 hasta los 17 años de edad, pero varía de acuerdo a la maduración sexual, en los varones inicia alrededor de los 14 años hasta los 17 también depende de la maduración sexual de la persona.

La segunda subdivisión es la adolescencia final, que es considerada igual para niños que para las niñas y se considera que la adolescencia culmina entre los 17 a los 18 años, en ocasiones se menciona el término juventud para denominar al

período último de la adolescencia, en éste último se considera al joven como una persona con una conducta muy parecida a la de un adulto.

Sin embargo, en el contexto donde se realiza la investigación se corrobora que la adolescencia cada vez se prolonga más debido a las exigencias de la sociedad; por ejemplo: cuando una persona cursa grados universitarios está dentro de los rangos de edad considerados como término de la adolescencia, pero como todavía depende económicamente de los padres, se considera como adolescente.

Hurlock (1997), hace mención de dos elementos: la pubertad y la adolescencia, la primera la considera como la etapa donde se produce la madurez sexual y que forma parte de la adolescencia pero no es equivalente de ésta.

La pubertad es una etapa que se divide en dos momentos el primero que es el periodo final de la niñez y la otra mitad es el período que pertenece a la parte inicial de la adolescencia. Dicha etapa dura alrededor de cuatro años, los primeros dos se les conoce como preadolescencia, puesto que no se puede considerar como una adolescente porque no ha alcanzado la madurez sexual, pero tampoco se puede considerar como un niño porque no tiene las características de un niño, debido a que muchos de sus rasgos se han empezado a transformar en los de un adulto.

3.1.1 Cambios físicos.

Durante la adolescencia surgen muchos cambios físicos, modificando en su totalidad el cuerpo de los niños.

Papalia (1994), considera a la pubertad como una etapa de la vida donde se manifiesta la mayor diferencia sexual, desde el estado prenatal.

“La adolescencia, el periodo durante el cual un individuo entra a la pubertad, se caracteriza por el crecimiento repentino del adolescente, un marcado incremento en la estatura que se produce en las niñas entre los ocho y medio y los 13 años y en los niños entre los diez y los 16.” (Papalia; 1994: 385)

La misma investigadora menciona dos elementos característicos en los pubescentes como la menarquía, que se refiere al comienzo de la menstruación en las niñas y la aparición de semen en la orina de los niños, otra característica que sale a relucir durante esta etapa es la presencia del vello púbico, dichos elementos indican la maduración sexual.

La misma investigadora señala que existen diversas características sexuales secundarias que incluyen otros síntomas fisiológicos de maduración como son el crecimiento de los senos en las niñas y el ensanchamiento de los hombros en los niños, así como el cambio de voz, cambios en la piel y la aparición del vello púbico, facial, axilar y corporal.

La misma autora hace mención a que tanto en hombres como en mujeres el crecimiento durante la adolescencia es repentino y modifica todas las extremidades esqueléticas y musculares. Haciendo mención de algunos órganos que crecen durante esta época como son los ojos, la mandíbula se alarga y engruesa y la nariz se pronuncia más, dichos rasgos son más notorios en los jóvenes que en las niñas.

3.1.2 Cambios en la conducta.

Hurlock (1997), asevera que la adolescencia es una etapa de transición donde surgen muchos cambios en la conducta, puesto que el adolescente quiera o no debe aceptar que ya dejó de ser un niño y que no permanecerá para siempre ahí, inicia la

pubertad y con ella llegan cambios rápidos en el tamaño y forma del cuerpo. Se espera que el niño a un punto en su desarrollo físico y es aquí cuando se espera que éste madure psicológicamente y deje por completo la conducta infantil.

La misma investigadora menciona que el adolescente presenta problemas nuevos y con menor tiempo para darles solución que en la etapa anterior. Está consciente de que su aspecto es similar al de un adulto y pretende comportarse como tal, pero no sabe cómo hacerlo. Debe saber valerse por sí mismo y debe aprender a enfrentarse a situaciones que la vida le vaya presentando.

Se pretende que la adolescencia sea considerada como una etapa del desarrollo humano y que la labor de los adultos frente a ésta debe ser ayudar a los adolescentes a transformarse en adultos practicando los valores y las reglas, por lo que debe tener en cuenta que la adolescencia es un paso que va hacia la madurez y no se debe considerar como un privilegio del cual se valga para ser explotado.

Al igual que la infancia, la adolescencia sigue una secuencia ordenada, a medida que el desarrollo corporal sea más pausado lo cual sucede regularmente al final de la adolescencia, también los cambios conductuales se hacen más lentos, así lo considera Hurlock (1997).

Havighurst, citado por Hurlock (1997), enlista diez tareas evolutivas que aparecen durante la adolescencia, las cuales se mencionan enseguida.

- Entablar nuevas relaciones más serias con personas del mismo sexo.
- La segunda tarea es asumir un rol social propio del género.
- La tercera tarea es aceptar su complexión física y manejar el cuerpo de manera adecuada.

- La cuarta tarea es lograr ser independientes emocionalmente refiriéndose a los padres y adultos.
- La quinta es ver la importancia de lograr la independencia económica.
- La sexta es decidir una ocupación y estudiar para ello.
- La séptima es prepararse para sumir el matrimonio y la vida en familia.
- La octava tarea es practicar aptitudes y conceptos para la defensa de los derechos civiles.
- La novena tarea es querer ser una persona responsable.
- La última tarea es proponerse un grupo de valores para formar su comportamiento.

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.

Durante la etapa de la adolescencia se sufren muchos cambios sobre todo en lo emocional.

Hurlock (1997), menciona que los adolescentes tratan de convencer y convencerse de que están creciendo y es cuando surgen los estallidos emocionales y se llegan a comportar de manera agresiva.

G. Stanley Hall, citado por Hurlock (1997), asevera que la adolescencia es un “periodo de tormenta y tensión”, destacando a la palabra tormenta como la explosión temperamental, y al término tensión como la presencia de factores emocionales y físicos que alteran el comportamiento normal.

La misma investigadora resalta que gracias a las investigaciones médicas se puede saber que las glándulas endocrinas alteran la emotividad del adolescente y es aquí cuando se le culpa a estas de la violencia y tensión, que presenta el adolescente.

Desde comienzos del siglo XX, durante la época de G. Stanley Hall, surgió el interés científico en la emotividad que presenta el adolescente, por lo que se realizaron una serie diversa de investigaciones, las cuales arrojaron resultados y surgiendo así la expresión “tormenta y tensión” a la cual Stanley Hall le dio el nombre de “emotividad intensiva”, así es como lo menciona Hurlock (1997).

Es decir, que durante esta época los jóvenes cambian mucho su estado de ánimo, ya que predomina el carácter voluble, puede pasar de una depresión a una euforia, dichas situaciones o problemas que vive el joven es poco valorado por el adulto puesto que los considera menos estresantes que los que éste experimenta.

Osterrieth (1984), asevera que el joven debe asimilar los cambios que se dan en las actitudes de las personas que están a su alrededor por el rol que estos le ofrecen.

Durante esta etapa al joven se le atribuyen diversos derechos y facilidades que durante la infancia no gozaba, pero teniendo a cambio demandas y responsabilidades y por su parte pierde algunas virtudes que tenía cuando era niño.

El mismo autor menciona que el joven experimenta una disciplina y algunos métodos nuevos para él, ahora ya debe tomar decisiones a futuro respecto a sus estudios. Considera que las amistades de la infancia se han separado y ahora parece pequeño entre los grandes, por lo que debe asumir su rol y comportarse a la altura.

El joven se ve sometido a enfrentar situaciones y exigencias de la vida a las cuales anteriormente no tenía que preocuparse por ellas. Un adolescente comenta su experiencia y dice que la mala relación con los padres se debe a que estos últimos los conocían cuando eran pequeños y los padres recuerdan con frecuencia su comportamiento e intereses durante su infancia, situaciones que ya no los caracteriza en la actualidad, debido a que se consideran como una persona distinta esto es considerado así por Osterrieth (1984).

El mismo autor señala que los adolescentes reprochan la actitud de los adultos que lo dejan ver como agresivos y poco maduros. Sin embargo, no de todos los adultos piensan lo mismo, ya que hay algunos adultos con los que entablan una buena relación, puesto que dichas personas son los que les demuestran interés a los adolescentes, los escuchan y los toman en serio. Las dudas que le surgen trata de resolverlas por medio de películas o libros que le ayuden a descubrir sus respuestas.

Durante esta época es cuando el joven tiene el hábito de escribir un diario, donde plasma todas las situaciones que está viviendo, manteniéndolo de manera secreta.

El adolescente no se siente contento con su presente, por lo que fantasea mucho con su vida futura, reflejándose como adulto, el joven sueña con ser una persona famosa, en cambio las jovencitas sueñan con el amor de su vida.

El mismo investigador señala la importancia que tienen los amigos que tiene el adolescente, debido a que con ellos se siente protegido, puesto que poseen las mismas características y los mismos intereses. Es aquí cuando surgen los amigos preferidos, cuyas amistades llegan a asumir un carácter exagerado y apasionado sobre todo entre las jovencitas. Esto se da porque el adolescente encuentra en el

amigo o amiga a una persona que lo toma realmente en serio y le da la importancia que cree merecer.

3.3 Desarrollo cognoscitivo.

Durante la época de la adolescencia los jóvenes son más capaces que los niños, ya que pueden generalizar y describir de una forma más amplia, la realidad a la que se enfrentan cada día.

Lutte (1991), menciona que los adolescentes muestran interés en las teorías sociales, religiosas, políticas y fisiológicas, suelen concentrarse mucho en los temas relacionados con la metafísica, y con la existencia, la esencia y la apariencia, todo lo que tiene relación con lo mental. Los adolescentes llegan a expresar sus valores, sus ideas, de manera abstracta como son la libertad, la realidad, justicia y la lealtad. Abstraen palabras para contactar lo posible y lo imposible, es decir que abstraen la esencia de las cosas, porque van más allá de lo que se puede observar, buscan siempre el fondo de las cosas, para entender su realidad.

Según Ljung (citado por Lutte; 1991), considera que durante la adolescencia se produce una aceleración del desarrollo cognoscitivo muy similar a la del crecimiento físico, ya que los adolescentes conocen mejor la realidad y se pueden adaptar mejor a ésta.

Es aquí cuando surge la decepción de los adolescentes con los padres, hermanos, maestros, etc. Cuando sabe lo que es la realidad, se da cuenta que la gente hace cosas que no son las mejores, piensa de manera distinta a cuando era niño y surge el cuestionamiento de todo lo que pasa a su alrededor.

Piaget (citado por Lutte; 1991), representa al desarrollo de la inteligencia como una construcción o elaboración de estructuras lógicas hechas por las personas gracias a la relación que tiene con el medio, puesto que la función de la inteligencia es hacer que la persona se adapte al medio a través de la asimilación y la acomodación; gracias a la primera, el individuo impone al objeto una fuerza y por medio de la acomodación el sujeto modifica sus esquemas, para tener presentes datos que le proporciona el medio.

“Piaget considera el pensamiento formal como el último estadio del desarrollo cognoscitivo, el estado del equilibrio final” (Lutte; 1991: 101).

El pensamiento formal, se denomina así gracias a que su contenido es considerado como la forma que recibe por medio del pensamiento.

“El pensamiento formal requiere la emergencia de una estructura de conjunto que se basa en un sistema combinatorio que puede producir todas las combinaciones de posibilidades lógicas” (Piaget, citado por Lutte; 1991: 102).

Piaget (citado por Lutte, 1991), explica al pensamiento formal por medio de una estructura matemática basada en cuatro transformaciones como son: identidad, negación, reciprocidad y correlativa. Los adolescentes tienen la capacidad de ver a cada una de estas transformaciones de manera conjunta y hacen relaciones de unas con otras.

Algunos estudios realizados han comprobado que algunos niños logran realizar operaciones formales propias de los adolescentes.

Inhelder y Piaget hicieron una investigación con estudiantes de 11 a 15 años de edad, seleccionados de las mejores universidades de Ginebra, a los cuales se les

aplicaron problemas científicos y lograron encontrar que, entre los 12 y los 14 años, todos los estudiantes alcanzan el estadio formal del pensamiento (Lutte, 1991).

Es importante considerar, que para tener la capacidad de resolver un problema científico, están en juego muchos factores, como son la escolaridad y las situaciones favorables que ayudan al adolescente a resolverlos.

Los resultados de algunas investigaciones resultan contradictorios, puesto que algunas de estas no arrojan ninguna diferencia ente niños y niñas y en cambio otras afirman que son más niños que niñas, los que tienen acceso al pensamiento formal.

Lutte (1991), menciona que la afirmación que hace Piaget, sobre el pensamiento formal considerándolo como el estadio último no es del todo verídica, puesto que algunos autores afirman que esto se debe a consideraciones filosóficas y otros sobre investigaciones empíricas, algunos hablan de un uso más maduro del pensamiento formal y otros afirman que existen cambios cualitativos que se dan después del estadio hipotético - deductivo.

Inhelder y Piaget (citado por Lutte; 1991), mencionan que los adolescentes que apenas dominan el pensamiento formal, atraviesan por una fase de egocentrismo en la que anexan a su pensamiento un carácter manipulador que les permite llenarse de gloria por medio de la transformación del mundo, gracias a su pensamiento.

3.4 El adolescente en la escuela.

La escuela es un factor de suma importancia para todo adolescente, ya sea de manera positiva o negativa, pero siempre reflejando una influencia sobre el comportamiento del adolescente.

Hurlock (1997), considera que los estudiantes demuestran mayor interés en las asignaturas a las cuales ellos consideran como las más importantes y relevantes para su vida futura. Por lo tanto el interés depende del sexo del estudiante, ya que las ciencias e ingenierías se consideran más apropiadas para hombres que para mujeres, incluso si una chica llega a sobre salir en estas áreas se cree que no las aprovechará debido a que no tendrá una buena aceptación en las universidades.

La misma investigadora menciona que los adolescentes no quieren agraviar con las notas excelentes, pero tampoco desean obtener unas bajas calificaciones por temor a verse como tontos frente a sus compañeros, puesto que los jóvenes que obtienen calificaciones bajas se justifican diciendo que las buenas notas no es lo más importante e incluso sus planes a futuro se acortan, debido a que no requieren de una preparación más enfocada en asignaturas que posiblemente no dominen.

La mayoría de los jóvenes aspiran por tener un título por el tiempo y esfuerzo expresados durante una carrera universitaria, aunque algunos se conforman con un diploma, otros se ven satisfechos con tener una licenciatura y unos cuantos son los que no se pueden concentrar sino obtienen un título correspondiente a la carrera estudiada.

Hurlock (1997) menciona tres objetivos importantes en la educación. El primero va enfocado a lo social mencionando aquí que un adolescente mejora su status social desde que se le reconoce como parte de una universidad o escuela apropiados. El segundo objetivo es el vocacional, el cual considera que si el nivel educativo del adolescente es alto, por lo tanto también será más fácil ascender en el escalón vocacional. El último objetivo es el económico, puesto que la educación es

considerada como una inversión que genera la capacidad para obtener crecientes ingresos.

Gavilán (2003), considera que los adolescentes posmodernos necesitan una escuela con las siguientes características:

Que resulte un lugar de encuentro entre adultos y adolescentes; que brinde un apoyo frente al desaliento y falta de creencia de una sociedad que presume un futuro sin oportunidades, que promueva una cultura de esfuerzo que surja del aprendizaje, que forme una cultura donde haya posibilidades de esperanza y progreso, que promueva la atracción axiológica, hacer pensar y decidir una cosa; pero no hacerla, que ayude y promueva la participación en proyectos de trabajo, que brinde espacios de recreación como son los viajes de prácticas y tardeadas; que oriente y realce su vocación y que a partir de ahí se elaboren proyectos de vida, que cultive vínculos, es decir que haga sentir al adolescente como parte del ambiente donde se desarrolla.

Tomando en cuenta cada una de estas características es posible que la escuela sea considerada por el adolescente como un lugar lleno de sorpresas que le ayuden a superar su estado de ánimo y a desarrollar sus potencialidades por medio del crecimiento de sus habilidades, enfocadas en su interés vocacional.

Hurlock (1997), asevera que todo adolescente tiene su propia experiencia dentro de la educación, ya que si éste se encuentra en un ambiente de confianza disfruta los estudios y por consiguiente hará un buen trabajo en la escuela, puesto que si el adolescente se siente a gusto en la escuela se empeña más en las materias que lo ayudan a asegurar el éxito en la vida futura incluso cuando su dedicación reste tiempo para actividades fuera de la escuela. La satisfacción en la escuela es considerada como una relación directa con la personalidad del adolescente, debido a

que un adolescente maduro tiende a mostrarse más satisfecho con la educación, que los adolescentes a los que les cuesta mayor trabajo adaptarse al medio.

Para concluir el capítulo, es importante recordar los temas revisados durante este como son las características generales del adolescente incluyendo sus cambios físicos y de conducta, el desarrollo afectivo que sufre el adolescente, así como el desarrollo cognitivo y la relación del adolescente con la escuela.

En el siguiente capítulo se abordarán los instrumentos aplicados a los estudiantes de primero de secundaria y se destacarán los resultados arrojados por medio del test aplicado.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

En el presente capítulo se explica el método empleado para llevar a cabo la investigación, así como el análisis de los datos recabados gracias al instrumento aplicado a la muestra de la población estudiantil. También se realizan la interpretación de éstos tomando en cuenta la hipótesis y su comprobación.

4.1 Metodología.

Toda investigación debe basarse en un enfoque metodológico, ya sea cualitativo o cuantitativo. El primer enfoque “se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación. A veces, no necesariamente se prueban hipótesis. Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible.” (Hernández; 2007: 5)

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

La presente investigación se enfoca de acuerdo al método cuantitativo, que consiste en recolectar datos “para probar las hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.” (Hernández; 2006: 5)

Hernández (2006), menciona las características que debe tener el enfoque cuantitativo, las cuales se mencionan a continuación:

1. Plantea un problema de estudio concreto.
2. Revisa lo que se ha investigado con anterioridad.
3. Construye un marco teórico y de esa teoría elabora hipótesis.
4. Para obtener resultados el investigador recolecta datos numéricos de los objetos investigados.
5. Debe plantear hipótesis antes de recolectar y analizar los datos.
6. La recolección de datos se basa en la medición de variables o conceptos incluidos en la hipótesis, puesto que, para que una investigación sea aceptada y verídica para otros investigadores, debe mostrar que se han cumplido y dado seguimiento a dichos pasos.
7. Los datos se presentan por medio de números analizados de manera estadística.
8. Durante el proceso de la investigación se propone lograr tener un buen control respecto a las explicaciones con la finalidad de que el estudio carezca de errores.
9. Los estudios cuantitativos siguen un patrón estructurado, que busca generalizar los resultados encontrados en un grupo.

La investigación cuantitativa pretende llevar a cabo una explicación relacionando la teoría con el estudio de campo y se da un riguroso seguimiento a los pasos que señala el enfoque, así los datos recabados tendrán mayor validez y confiabilidad.

Dicho enfoque debe utilizar la lógica y el razonamiento deductivo, para que el estudio sea más completo.

4.1.2 Investigación no experimental.

La presente investigación toma el criterio de no experimental, puesto que no modificó el ambiente en el que se encuentran los sujetos investigados.

Como menciona Hernández (2007), quien dice que la investigación no experimental es la que se elabora sin manipular variables, es decir, donde no se manipulan de manera intencional las variables independientes, ya que los sujetos se observan en su ambiente natural.

“En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas por el investigador.” (Hernández; 2007: 140)

En dicha investigación no hay ninguna manipulación intencionada, ya que en este estudio se eligen personas que estén en diferentes situaciones o niveles.

Por lo anterior, se deduce que la investigación no experimental es un estudio sistemático y empírico en el que las variables independientes no son manipuladas.

4.1.3 Estudio transversal.

En el presente estudio se recolectaron datos en un momento determinado, para llevar a cabo el análisis de la investigación, por lo tanto, es considerado un estudio transversal.

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un sólo momento en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar si incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández; 2007: 142).

El mismo investigador considera que dicho estudio puede ser empleado para investigar el número de empleados en una ciudad, para saber el nivel de escolaridad de algunos trabajadores pertenecientes a algún sindicato, para conocer las emociones y situaciones de mujeres jóvenes que han sido víctimas de un asalto, por mencionar algunos ejemplos.

El estudio transversal, puede abarcar diversos grupos o subgrupos de personas, objetos, así como también diferentes situaciones, lugares o eventos. La recolección de datos de este estudio se hace de manera única, ya que se estudia a las personas en la situación y el momento actual que están viviendo.

4.1.4 Diseño correlacional causal.

“Estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado.” (Hernández; 2007: 145)

El mismo autor menciona que en este estudio se trata de descripciones de relaciones causales, es decir, que este diseño mide y analiza la asociación entre categorías, conceptos o variables en un tiempo específico, algunas veces considerando la relación de causa – efecto.

En los diseños correlacionales causales, las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad, o están ocurriendo durante el proceso de investigación, lo único que hace el investigar es observar y reportar los sucesos encontrados en la investigación.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

En la presente investigación se describe la variable independiente, para lo cual es importante mencionar las técnicas estandarizadas, donde Hernández (2007) hace mención de muchas pruebas aplicadas con diferentes finalidades como lo son: las pruebas para medir habilidades, aptitudes, la personalidad, los intereses, los valores, el desempeño o la motivación del aprendizaje, la inteligencia emocional, etc.

El mismo investigador sugiere que cuando se utilice como instrumento de medición una prueba estandarizada, es conveniente que se seleccione una prueba adaptada por algún investigador para el mismo contexto del estudio a realizar.

“Bastantes pruebas estandarizadas (como las proyectivas) requieren de un entrenamiento considerable y un conocimiento profundo de las variables por parte del investigador que habrá de aplicarlas e interpretarlas. No pueden aplicarse con superficialidad e indiscriminadamente. La manera de aplicar, codificar, calificar e interpretar las pruebas estandarizadas es tan variada como los tipos existentes.” (Hernández; 2007: 221)

En la investigación presente se aplicó el test estandarizado titulado “Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (revisada) CMAS-R”, de los autores Cecil R. Reynolds, PhD y Bert O. Richmond, EdD. La prueba consta de cuatro escalas mencionadas a continuación:

- 1.- “Ansiedad total” e incluye 28 reactivos.
- 2.- “La ansiedad fisiológica” e incluye 10 reactivos.
- 3.- “La inquietud / hipersensibilidad” e incluye 11 reactivos.
- 4.- “Las preocupaciones sociales / concentración” e incluye 7 reactivos.

Al final de las escalas hay una columna titulada “Mentira” que permite medir el grado de mentira que el sujeto a investigar tuvo al momento de dar respuestas a las afirmaciones de la prueba, incluye 9 reactivos como máximo para considerarse una prueba con respuestas verdaderas.

El test fue aplicado a los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Michoacán.

El test de Reynolds y Richmond, fue elegido por la investigadora en función de que se trata de una prueba estandarizada, que evalúa con validez y confiabilidad el grado de ansiedad en niños. La ansiedad es el principal factor afectivo – emocional que caracteriza el fenómeno del estrés abordado en la presente indagación. Así mismo, tal prueba valora la dimensión fisiológica del estrés.

Otra técnica de recolección de datos que se utilizó fue la de Registros Académicos, la cual consiste en recopilar los puntajes institucionales que ayudan a registrar el rendimiento académico del alumno, conocidas comúnmente como calificaciones escolares. La medición del rendimiento académico, de acuerdo a esta técnica, no corresponde al investigador, ya que éste sólo se encarga de recuperar la información.

Lo importante de estos registros es que son los que determinan el éxito o fracaso de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Por su parte, Hernández (2006) identifica esta técnica de levantamiento de información como Datos Secundarios, ya que implica revisar los documentos, los registros públicos y los archivos. Estos datos han sido recolectados previamente por otras personas e investigadores.

4.2 Población y muestra.

Para llevar a cabo un estudio es importante tomar en cuenta la población que se pretende estudiar.

La población se define como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.” (Hernández; 2007: 158)

El mismo investigador sugiere que se debe establecer con claridad las características de una población, con el fin de delimitar la investigación.

Por lo anterior, se entiende que la población a investigar debe cumplir con ciertos criterios y características que los identifiquen o hagan parte de un mismo grupo. Por ejemplo los estudiantes de secundaria tienen características que los empatan con el resto de los grupos, debido a que se concentran en la misma escuela, y coinciden con un cierto rango aproximado de edad, ya que cursan el mismo nivel de estudio.

Después de delimitar la población es necesario determinar la muestra que se pretende investigar.

Hernández (2007) define a la muestra como un subgrupo de la población, menciona que se debe elegir una muestra porque en pocas ocasiones es posible medir a toda una población. Por lo que se selecciona una muestra con la finalidad de que este subgrupo refleje las características o situación del resto de la población.

Existen dos tipos de muestras que menciona el mismo investigador, las cuales son: muestras no probabilísticas y muestras probabilísticas.

Del tipo de muestra y del proceso de selección se desprende la posibilidad de generalización de los datos obtenidos.

La muestra probabilística también se determina con procedimientos estadísticos que aseguran su representatividad.

La investigación presente utilizó la muestra no probabilística e intencional. Estas muestras, de acuerdo con Kerlinger (2002), son aquellas en las que los sujetos son seleccionados en función de las intenciones del investigador y con finalidades distintas a las de la generalización de resultados.

Estas se pueden dar cuando, dentro de una población escolar, se elige como muestra a los integrantes de un grupo o estudiantes de un grado escolar, como en el actual estudio, en el cual se tomó como muestra a los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga, misma que cuenta con cuatro grupos: A, B, C y D.

Esta técnica de muestreo facilita la realización de la investigación y es recomendable para investigaciones de tesis en las que el tiempo y los recursos institucionales son escasos. Sin embargo, es importante mencionar que los resultados no se pueden generalizar, solo se mencionan como referencia para los sujetos de la población.

4.3 Proceso de investigación.

En este apartado se explicará en detalle cada paso que se siguió para elaborar el trabajo de investigación y cómo se concluyó.

Para iniciar se elaboró un proyecto de investigación, en el cual se planteó un problema, un objetivo general y 7 particulares, así como la hipótesis de investigación y la hipótesis nula.

Posteriormente se elaboraron tres capítulos como sustento teórico conceptual para llevar a cabo la investigación.

En el capítulo uno rendimiento académico es concebido como “el conjunto de procedimientos que se planean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro, por parte de los alumnos, de los propósitos establecidos para dicho proceso.” (Vega; 1998: 9)

Después se prosiguió a elaborar el capítulo 2, referente al estrés escolar, en el cual se establece que “La palabra estrés ya se utilizaba de manera ocasional y no sistemática tan temprano como en el siglo XIV, para asignar dureza, momentos angustiosos, adversidad o aflicción”. (Lazarus; 2000: 280)

Terminado el capítulo 2, se dio pie a elaborar el capítulo 3 titulado “Adolescencia”, término que según Horrocks (1996), se refiere a un fenómeno global, visto desde todos los ángulos personales, pero que hay una manera de visualizarlo en forma integrada, debido a que la adolescencia debe ser caracterizada como una estructura en términos de conducta que está sometida a situaciones sociales y culturales diferentes en cada generación.

Enseguida se seleccionó un instrumento que permitió medir la variable independiente, en este caso el nivel de estrés. Se eligió la prueba denominada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (revisada), CMAS-R.

Posteriormente, una vez ya elegida la prueba, se acordó junto con la institución donde se desarrolló el estudio el día que se aplicaría dicho test.

Se estableció junto con el director que el 6 de noviembre se haría la aplicación y efectivamente se llevó a cabo satisfactoriamente.

Es de suma importancia mencionar que en el momento de la aplicación se buscó un lugar adecuado para llevar a cabo la resolución del test.

Este ejercicio no afectó las calificaciones de los alumnos.

Enseguida se dio paso a la elaboración del capítulo 4, denominado Análisis de resultados. Aquí se fundamentó el tipo de investigación realizada, al igual que las medidas estadísticas a considerar con los resultados obtenidos, de acuerdo a la prueba aplicada.

Una vez que se obtuvieron las respuestas de los alumnos, se prosiguió a dar una organización estadística obteniendo las medidas de tendencia central y las de desviación estándar, y a la obtención de la medida de correlación “r” de Pearson.

Finalmente, se prosiguió a realizar el análisis de resultados, la interpretación de los mismos y después se llegó a las conclusiones, finalizando así el proceso de investigación.

4.4 Análisis de resultados.

En el presente apartado se describe la variable dependiente, así como la variable independiente, para concretizar los resultados obtenidos gracias a la aplicación del test denominado Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños CMAS-R. De los resultados se obtuvieron medidas estadísticas como son la media, la mediana, la moda, la desviación estándar. Asimismo se calculó la “r” de Pearson, la varianza de factores y el porcentaje de influencia. Con la obtención de estas medidas se describe la correlación entre el rendimiento académico y el estrés.

4.4.1 Rendimiento académico en los alumnos de primer año de la Secundaría Vasco de Quiroga.

El rendimiento académico es concebido por Alves y Acevedo (1999), como el resultado del proceso realizado en conjunto por los alumnos y el docente con base en los objetivos y estrategias planteadas con anterioridad, para comprobar así de qué manera el aprendizaje fue logrado por el alumno.

De acuerdo a lo mencionado por Zarzar (2000) la calificación es la determinación de un símbolo numérico a través del cual es posible medir el grado de aprendizaje logrado por un estudiante.

Aisrasián (2003) considera que es importante que el resultado que un alumno obtenga en un examen o trabajo sea comparado con el de otros estudiantes debido a que por medio de esta acción se sabrá que tan alto o bajo fue ese rendimiento académico.

Según el Acuerdo 200 de la Secretaría de Educación Pública, la razón más lógica por la que los profesores asignan una calificación a los estudiantes es porque el sistema educativo al que pertenecen lo exige y se ven obligados a cumplir con este requisito, (www.sep.gob.mx).

Por lo anteriormente mencionado, a continuación se especifican los criterios y porcentajes que los profesores de la Secundaria Vasco de Quiroga, de Ziracuaretiro, Mich; emplean al momento de asignar una calificación. El 50% corresponde al examen escrito aplicado cada bimestre; el 30% depende de las tareas y trabajos realizados durante ese bimestre; a la participación del alumno le dan el valor de un 10%, y por último, la asistencia es valorada en un 10%. Dichos criterios son considerados como los elementos que conforman a la calificación de cada alumno.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el rendimiento académico del grupo de primer año A, se observó que el promedio general que se obtuvo o sea la media fue de 8.

La media es la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de medidas.

Por otro lado, se obtuvo la mediana la cual alcanzó un valor de 8.1. Se sabe que la mediana es el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto de abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas.

La moda es la medida ocurre con más frecuencias en un conjunto de observaciones. En este grupo se mostró que la moda es de 8.1.

Así mismo, se obtuvo el valor de una medida de dispersión, como lo es desviación estándar, misma que es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones

al cuadrado de una población dividida entre el total de observaciones. El valor que se obtuvo de esta medida es de 0.9

Con los datos que se obtuvieron se puede afirmar que el grupo de primer año A tuvo un rendimiento académico bueno ya que su media fue de 8.0.

Los datos obtenidos de la medición del grupo A de primer año se muestran en el anexo número 1.

De acuerdo a los resultados obtenidos en primer año grupo B, referentes al rendimiento académico se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.7. El valor de la mediana fue de 7.6. En este grupo se obtuvo un moda de 6.2 y una desviación estándar de 1.3.

Los datos que se obtuvieron de la medición en el grupo de primer año B, se encuentran en el anexo número 2.

Gracias a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en primer año grupo B es regular, debido a que se obtuvo una media de 7.7.

De acuerdo a los datos obtenidos del grupo de primer año C, basados en el rendimiento académico se encontraron las siguientes medidas:

En referencia al promedio general del grupo, se obtuvo una media de 7.7. Mientras que la mediana fue de un valor de 7.5. Obteniendo así también el valor de la moda arrojando una puntuación de 6.9 y en cuanto a la desviación estándar se encontró que fue de 0.9.

Los datos obtenidos en primer año grupo C, se muestran en el anexo número 3.

Por medio de los resultados obtenidos y presentados se puede afirmar que el rendimiento académico del primer año grupo C es regular, puesto que obtuvo la puntuación de 7.7.

Respecto a los resultados obtenidos con relación al rendimiento académico del grupo de primer año D, se encontraron las siguientes medidas:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.4. El valor de la mediana fue de 7.5. Obteniendo así una moda de 7.8 y una desviación estándar de 1.0.

Los datos obtenidos en el grupo de primer año D, son mostrados en el anexo número 4.

Gracias a los puntajes presentados, el grupo de primer año D, se afirma que tiene un rendimiento académico regular, ya que obtuvo de media la puntuación de 7.4.

4.4.2 El estrés escolar.

“La palabra estrés ya se utilizaba de manera ocasional y no sistemática tan temprano como en el siglo XIV, para asignar dureza, momentos angustiosos, adversidad o aflicción.” (Lazarus; 2000: 280)

“El estrés es una respuesta natural a las exigencias de la vida y no es todo malo; probablemente se está haciendo demasiado hincapié en su lado negativo.”

(Lazarus; 2000: 281)

Esto quiere decir que no siempre se debe considerar al estrés como algo malo, puesto que muchas veces puede ayudar a motivar a las personas para sacar adelante sus objetivos.

El mismo investigador asegura que es necesario tener un grado de estrés para sentirse motivado para dar cumplimiento con los objetivos que se formulen. Considerando así que “el estrés es una respuesta natural a las exigencias de la vida y no es todo malo; probablemente se te está haciendo demasiado hincapié en su lado negativo.” (Lazarus; 2000: 281)

Así mismo, este investigador asegura que el grado de resistencia a adversidades varía de acuerdo a las características de cada persona, por lo que no se puede predecir con facilidad, por lo tanto muestra la necesidad de descubrir las características psicológicas que den una explicación sobre la vulnerabilidad de las personas ante una situación estresante.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el grupo de primero A se pudo observar una media de 61.7, una mediana de 63, una moda de 79 y una desviación estándar de 24.8. Todo en puntajes de percentiles.

Con base en los resultados mencionados se puede afirmar que el grupo de primero A, está dentro del rango del nivel superior al término medio, ya que su media fue de 61.7. Los resultados obtenidos se pueden ver en el anexo número 5.

Respecto a los resultados obtenidos en el grupo de primero B, se obtuvieron la siguientes medidas estadísticas: una media de 51.9, la mediana obtuvo la puntuación de 56.5, así como la moda fue de 67 y una desviación estándar de 26.6. Todas en puntajes percentilares.

Con relación a los resultados obtenidos se afirma que el grupo de primero B, está dentro del rango del nivel normal, puesto que obtuvo una puntuación de 51.9 en su media.

Las anteriores medidas estadísticas se pueden observar en el anexo número 6.

Gracias a los resultados obtenidos en primer año grupo C, en los percentiles se encontró que: la media es de 65.7. La mediana fue de 76.5. Obteniendo así la moda con una puntuación de 79 y una desviación estándar de 27.1.

Los datos obtenidos en la medición del primer año grupo C, son mostrados en el anexo número 7.

Por medio de los resultados obtenidos en estas medidas estadísticas de las puntuaciones percentiles se puede afirmar que el grado de estrés del grupo de primero C, está dentro del rango de superior al término medio, puesto que obtuvo una media de 65.7.

Referente a los datos obtenidos en primer año grupo D se encontró que la media tiene una puntuación de 63.9, mientras que la mediana fue de 71. Así también la moda obtuvo una puntuación de 71 y la desviación estándar fue de 24.6.

Los datos que se obtuvieron en la medición del grupo de primero D son mostrados en el anexo número 8.

De acuerdo con los resultados obtenidos en puntuaciones de percentiles se puede afirmar que el grupo de primero D, está dentro del rango superior al término medio.

4.4.3 Influencia del estrés sobre el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene el estrés sobre el rendimiento académico.

Se considera que el estrés es el resultado de la relación entre el individuo y el entorno en el que se desenvuelve.

Perlyn y otros, citados por Travers, Ch, y cols. (1997), consideran que el estrés “no es un suceso, sino un proceso complejo, variado y desafiante a nivel intelectual”.

El mismo autor considera al estrés como una relación en que interactúa la persona y el medio en el que se desenvuelve diariamente, puesto que se presume que las personas influyen en el entorno y en su reacción ante él; el medio no es estresante por sí sólo, sino que el individuo hace que éste sea percibido como tal.

El estrés se presenta cuando la persona considera que la situación de presión es mayor a la capacidad que posee para resistirla, por lo que se le debe enfrentar, tratando de adaptarse al entorno para lograr tener una mejor relación.

Sroufe y Rutter, citado por Trianes (2002), elaboraron una tabla comparativa donde dividen a la infancia por edades y por tareas del desarrollo, como las que se presentan durante las edades escolares, como es durante la edad de:

6 - 12 años: Se presenta la adaptación escolar, su interés se centra en el ir bien en la escuela, surge la necesidad de respetar los valores como son que no robe, no pelee, respete a los demás. Es un niño en edad de primaria y muestra interés en los contenidos de las clases y se preocupa por cumplir con las tareas y calificaciones, es un sujeto razonable considerado como una persona moral.

13 años: Se dan las operaciones formales del pensamiento, surgen todas las exigencias en edad de secundaria, como lo son los razonamientos matemáticos e históricos, llegando a utilizar la lógica.

Se considera que el estrés es el resultado de la relación entre el individuo y el entorno en el que se desenvuelve.

Perlyn y otros, citados por Travers, Ch, y cols. (1997), consideran que el estrés “no es un suceso, sino un proceso complejo, variado y desafiante a nivel intelectual”.

El mismo autor considera al estrés como una relación en que interactúa la persona y el medio en el que se desenvuelve diariamente, puesto que se presume que las personas influyen en el entorno y en su reacción ante él; el medio no es estresante por sí sólo, sino que el individuo hace que éste sea percibido como tal.

El estrés se presenta cuando la persona considera que la situación de presión es mayor a la capacidad que posee para resistirla, por lo que se le debe enfrentar, tratando de adaptarse al entorno para lograr tener una mejor relación.

“Para que un acontecimiento se considere un estímulo estresante, el individuo debe interpretarlo fenomenológicamente.” (Travers; 1997: 33)

Es decir, que lo que realmente importa e influye es la percepción que la persona tenga del estímulo estresante, y no tanto la exigencia que el entorno tenga del individuo.

En la investigación realizada en la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich., en el primer año grupo A se encontró que, de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el grado total de ansiedad y el promedio general de calificaciones existe una correlación de -0.02 de acuerdo a la prueba “r” de Pearson.

Esto quiere decir que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa débil.

Para saber la influencia que tiene el nivel de estrés en el rendimiento académico del primer año grupo A, se obtuvo la varianza de factores comunes, medida de correlación que indica el porcentaje en que una variable, en este caso el rendimiento académico, es influida por otra como lo es el estrés, se obtiene con la elevación al cuadrado del coeficiente de correlación “r” de Pearson. (Hernández, 2003)

El resultado obtenido en la varianza de factores comunes fue de 0.0005, lo que significa que el rendimiento académico no se ve influido por el nivel de estrés.

Estos resultados se pueden observar gráficamente en el anexo 9.

Con base en estos resultados se confirma la hipótesis nula que afirma que el estrés no influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga.

En la investigación realizada en el grupo de primero B, se encontró que, de acuerdo a las mediciones se encontraron los siguientes resultados:

Entre el nivel total de ansiedad y el promedio general de calificaciones se presentó una correlación de -0.14 de acuerdo a la prueba “r” de Pearson.

Lo que quiere decir que entre en estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa débil entre variables. (Hernández, 2003)

El resultado de la varianza fue de 0.02, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido de manera nula por el nivel de estrés.

Los anteriores resultados se pueden observar gráficamente en el anexo número 10.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis nula que dice que el estrés no influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga, de Ziracuaretiro, Mich.

La investigación que se realizó en el primer año grupo C se encontraron los siguientes resultados:

Entre el nivel de estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.61 de acuerdo a la prueba "r" de Pearson.

Lo cual significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa media.

El resultado que se obtuvo de la varianza fue de 0.37, lo que quiere decir que el rendimiento académico se ve influido negativamente en un porcentaje de 37% por el nivel de estrés.

Es decir, el resultado puede ser interpretado en los siguientes términos: por encontrarse una correlación negativa entre las variables, se puede asegurar que a mayor nivel de estrés, menor rendimiento escolar. Así mismo, se puede observar una influencia muy importante de estrés sobre el rendimiento escolar.

Estos resultados se pueden observar en el anexo número 11.

Gracias a estos resultados se confirma la hipótesis de investigación que dice que el estrés tiene una influencia significativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes de la secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich.

En la investigación llevada a cabo en el grado de primer año de Secundaria grupo D, se encontró, que de acuerdo a las mediciones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el nivel de estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.14 de acuerdo a la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre el nivel de estrés y el rendimiento académico existe una ausencia de correlación.

El resultado obtenido por medio de la varianza fue de 0.02, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido positivamente en un 2% por el nivel de estrés.

Estos resultados se observan en el anexo número 12.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula de investigación, que sostiene que el estrés no influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich.

CONCLUSIONES.

En la presente investigación se pudieron corroborar las dos hipótesis planteadas al inicio de la misma, es decir, se comprobó la hipótesis de investigación, así como la hipótesis nula. En los grupos de primer año A, B y D, se corroboró la hipótesis nula; mientras que en el grupo C se logró comprobar la hipótesis de investigación, pues sólo este grupo el nivel de estrés obtuvo una influencia significativa sobre el rendimiento académico.

Se plantearon los siguientes objetivos:

Definir el concepto de rendimiento académico, el cual se logró cumplir, ya que en el primer capítulo teórico se dieron diversas definiciones sobre éste.

Describir los factores que influyen o afectan el rendimiento académico, el cual se cumplió, ya que en el capítulo uno se especificaron los factores que influyen en el rendimiento académico como lo son: los factores personales, las condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual, los hábitos de estudio, los factores pedagógicos, la organización institucional, la didáctica, así como también las actitudes del profesor, los factores sociales, las condiciones de la familia y por último, los amigos y el ambiente que se genere con ellos.

Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de la Secundaria Vasco de Quiroga. Dicho objetivo se pudo cumplir gracias a las calificaciones de los dos primeros bimestres, y a su vez, el promedio general de ambas.

Definir el concepto de estrés. Este objetivo se logró cumplir durante la elaboración del segundo capítulo teórico titulado “Estrés escolar.”

Identificar los factores que afectan el estrés, se logró corroborar dicho objetivo durante la elaboración del capítulo dos; tales factores son los biológicos, personales, familiares, ambientales, las tareas rutinarias, los acontecimientos convencionales, los acontecimientos negativos, las alteraciones familiares graves, las desgracias familiares, personales y catastróficas.

Medir el grado de estrés de los estudiantes de la Escuela Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich. Este objetivo se logró cumplir gracias a la prueba estandarizada llamada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños CMAS-R aplicada a los alumnos de primer año de la Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, específicamente a los grupos A, B, C y D.

Identificar las características físico – cognoscitivas y afectivo – psicomotrices propias del adolescente. El objetivo número siete se pudo cumplir durante la elaboración del capítulo 3 denominado “Adolescencia”, en el cual se explicó que el adolescente vive su etapa de manera diferente de acuerdo a las características propias de cada individuo, es decir, de acuerdo a su familia, cultura, costumbres y a la generación que pertenece.

Gracias al cumplimiento de los siete objetivos particulares se puede garantizar el cumplimiento del objetivo general, mismo que se formuló así: “Identificar el porcentaje de influencia que tiene el estrés en el rendimiento académico de los estudiantes de la secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich”. Se logró comprobar en el capítulo número 4, gracias al análisis de resultados obtenidos por medio de medidas estadísticas y se pudo evaluar el grado de influencia del nivel de estrés sobre el rendimiento académico.

La presente investigación refleja una gran labor dentro del campo de la pedagogía, ya que gracias a ésta se puede verificar el grado de estrés sobre el rendimiento académico que presentan los alumnos de primer año de la Secundaria Vasco de Quiroga de Ziracuaretiro, Mich. Mismo que se corroboró que en tres de sus grupos no obtuvo una influencia significativa, y en uno de estos cuatro grupos si se reflejó una influencia significativa del nivel de estrés sobre el rendimiento académico.

En cuanto a la aportación para la institución donde se llevó a cabo la investigación puede ser considerada de suma importancia, ya que gracias a ésta los docentes, directivos y padres de familia de la misma se pueden dar cuenta del grado de estrés que reflejaron sus alumnos gracias a la prueba aplicada.

Se considera que dicha investigación servirá de antecedente ya que incursiona en la investigación del estrés escolar, mismo que no se ha investigado tan a profundidad.

Con estos hallazgos en los cuatro grupos de primer año de Secundaria, sería interesante darle seguimiento a la investigación con estos mismos grupos durante sus dos años siguientes dentro de esta institución.

BIBLIOGRAFÍA

Avanzini, Guy. (1985)

El fracaso escolar.

Edit. Herder. España.

Alves Mattos, Luiz. (1990)

Compendio de Didáctica General.

Edit. Kapelusz. Argentina.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)

Del fracaso al éxito escolar.

Ed. Plaza Janes. España.

Solórzano, Nubia. (2003)

Manual de actividades para el rendimiento académico.

Ed. Trillas. México.

Powell, Marvin. (1975)

La psicología de la adolescencia.

Ed. F. C. E. México.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)

La didáctica grupal.

Ed. Progreso. México.

Aisrasián Peter, W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Ed. Mc Graw Hill. México.

Trianes, V. (2002)

Niños con estrés.

Ed. Nancea. México.

Lazarus, R. y Col. (2002)

Pasión y razón.

Ed. Paidós. España.

Travers, Ch; y Cols. (1997)

El estrés de los profesores.

Ed. Paidós. España.

Hurlock, Elizabeth (1997)

Psicología de la Adolescencia.

Ed. Paidós. México.

Lutte, Gerard. (1991)

Liberar la adolescencia.

Ed. Herder, Barcelona.

Horrocks, John, E. (1996)

Psicología de la adolescencia

Ed. Trillas. México.

Osterrieth, P. A. (1984)

El desarrollo del Adolescente

Ed. Paidós. México.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Concepto de estrés.

Bautista G. Erik Misael

<http://www.mitecnologico.com/Main/conceptoEstres>

El estrés afecta la salud y el rendimiento intelectual de los niños

Domínguez Benjamín

<http://bine.org.mx/nodel/604>

La sociedad Española para el estudio de la ansiedad y el Estrés (2008)

www.ucm.es/info/seas/estrés-lab/el-estrés.htm

Influencia de los factores estresantes en el rendimiento escolar en alumnos de segundo de secundaria.

http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/factores.htm

Definición de estrés

www.ucm.es/info/seas/estrés-lab/el-estrés.htm

Desgaste psíquico y afrontamiento del estrés en el profesorado universitario.

<http://www.feteugt.cyl.es/salud%20laboral/articulos%20de%20prensa/remumen%20de%20una%20tesis%20investigacion%20sobre%20estres>

Hábitos de estudio

<http://www.imovo.com.mx/articulo.asp?id=68>

http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estudio.pdf

Motivaciones y rendimiento académico en estudiantes.

Sánchez de Gallardo, Mahilde.

http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12n1/art_13.pdf

Rendimiento académico

<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=311>

Definiciones acerca del rendimiento académico

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/reyes_T_Y/cap2.pdf

Acuerdo 200 de la Secretaría de Educación Pública.

<http://www.sep.gob.mx>

Factores de riesgo y rendimiento académico de escolares de una escuela básica.

Ferrer.

<http://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articulos/1168/2/factores-de-riesgo-y-rendimiento-academico-de-escolares-de-una-escuela-basica>

Niños optan por la amistad

Tobo, Carolina.

<http://www.dm-world.de/dw/article/0,2144,2215513,00.html>

Género, redes de amistad y rendimiento académico.

Requena, Santos Félix.

<http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Tareas familiares

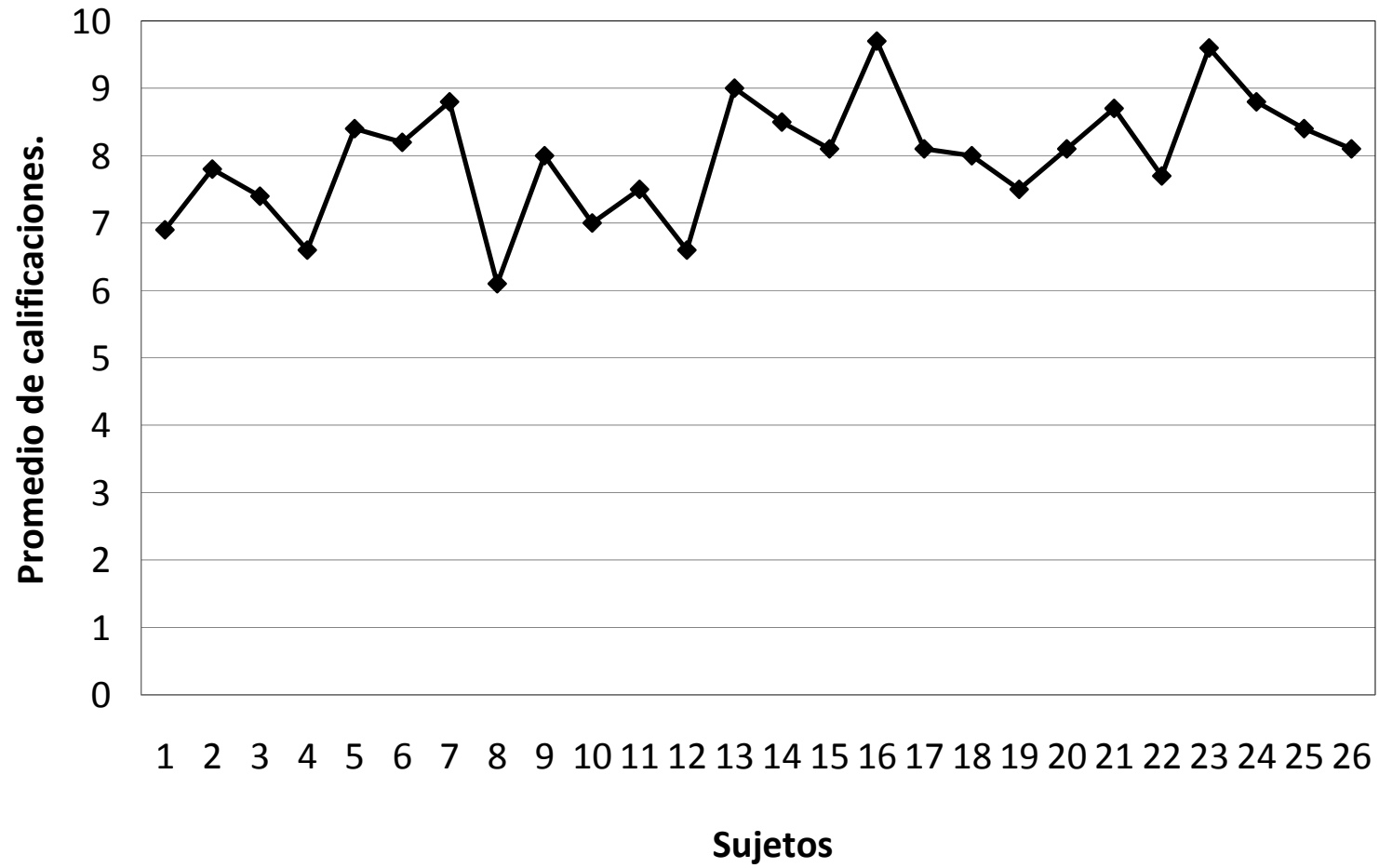
http://www.urbanext.uiuc.edu/familyworks_sp/teen-05.html

El adolescente en la escuela.

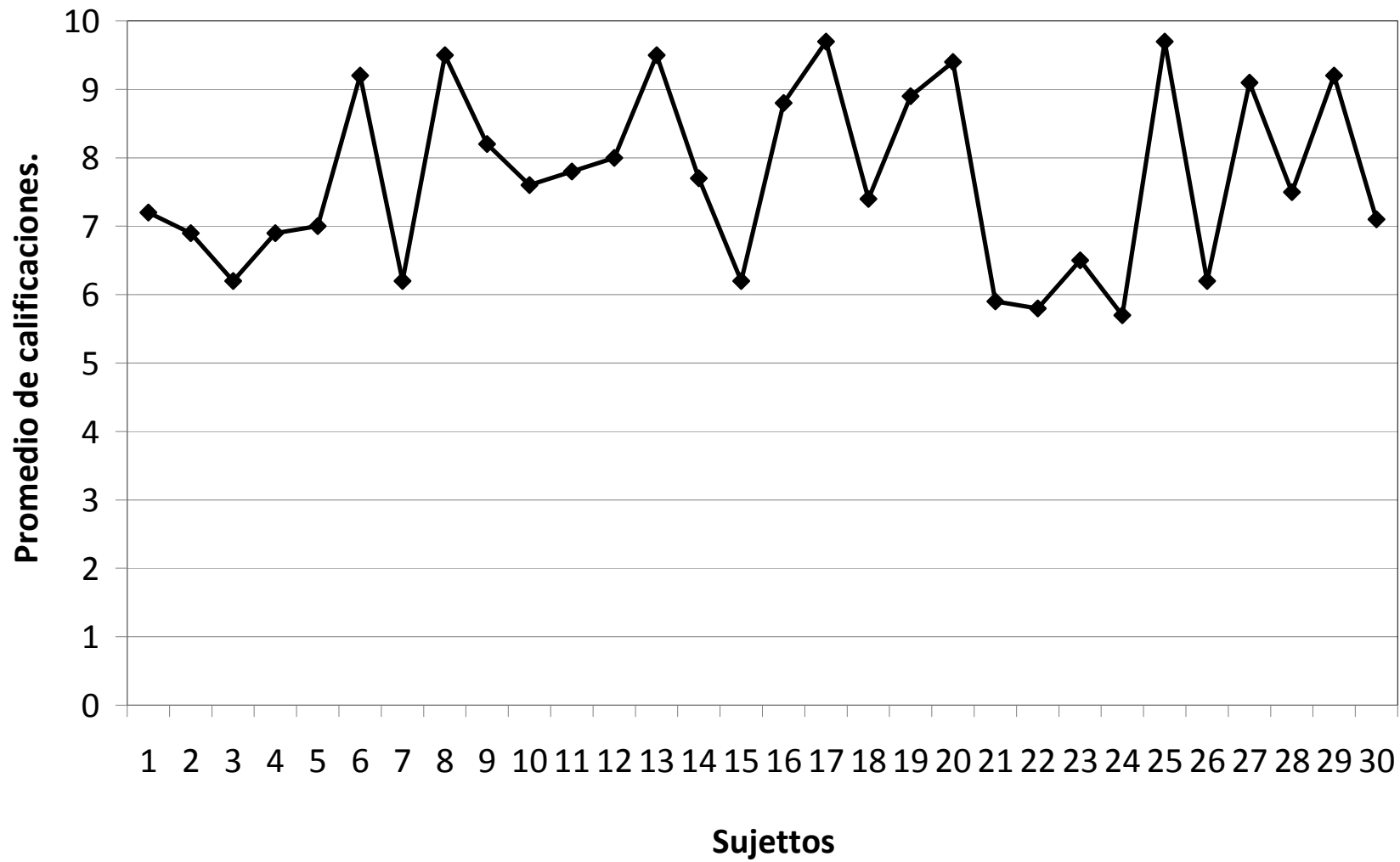
Gavilán, María de los Angeles y D' Onofrio Silvia.

[www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-Adolescencia 2003](http://www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-Adolescencia_2003)

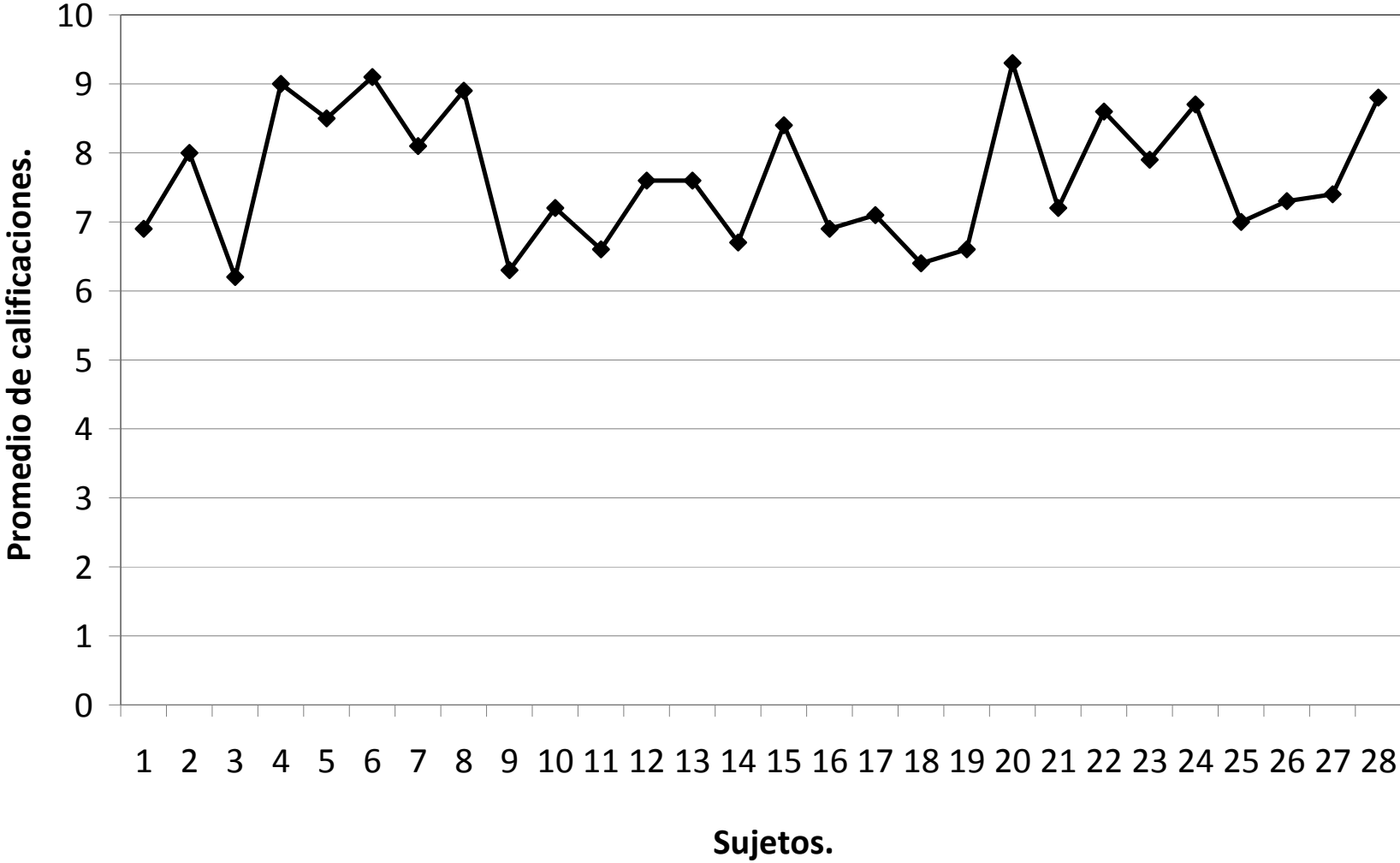
Anexo 1
Rendimiento académico del grupo de primer año A.



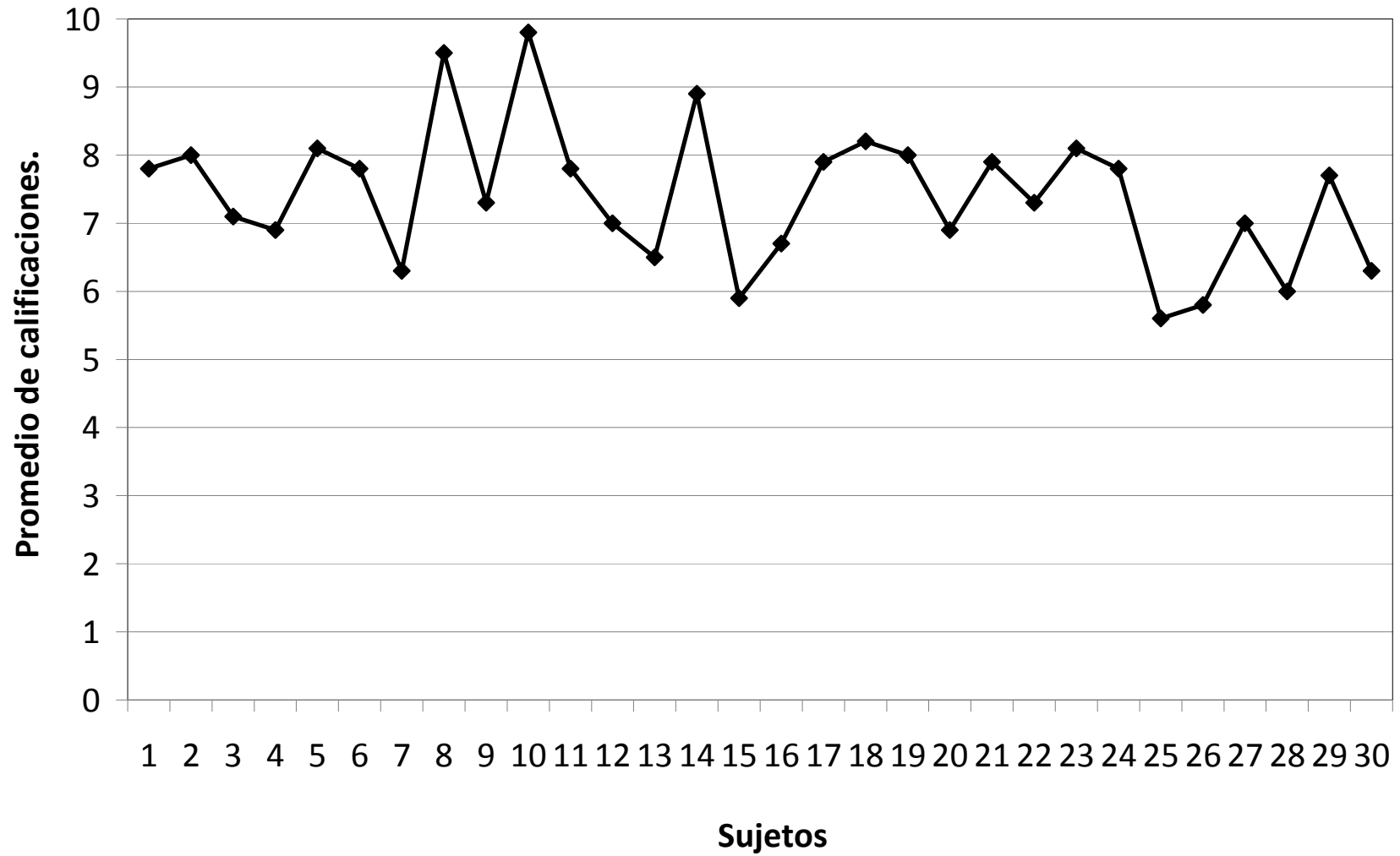
Anexo 2
Rendimiento Académico primer año grupo B



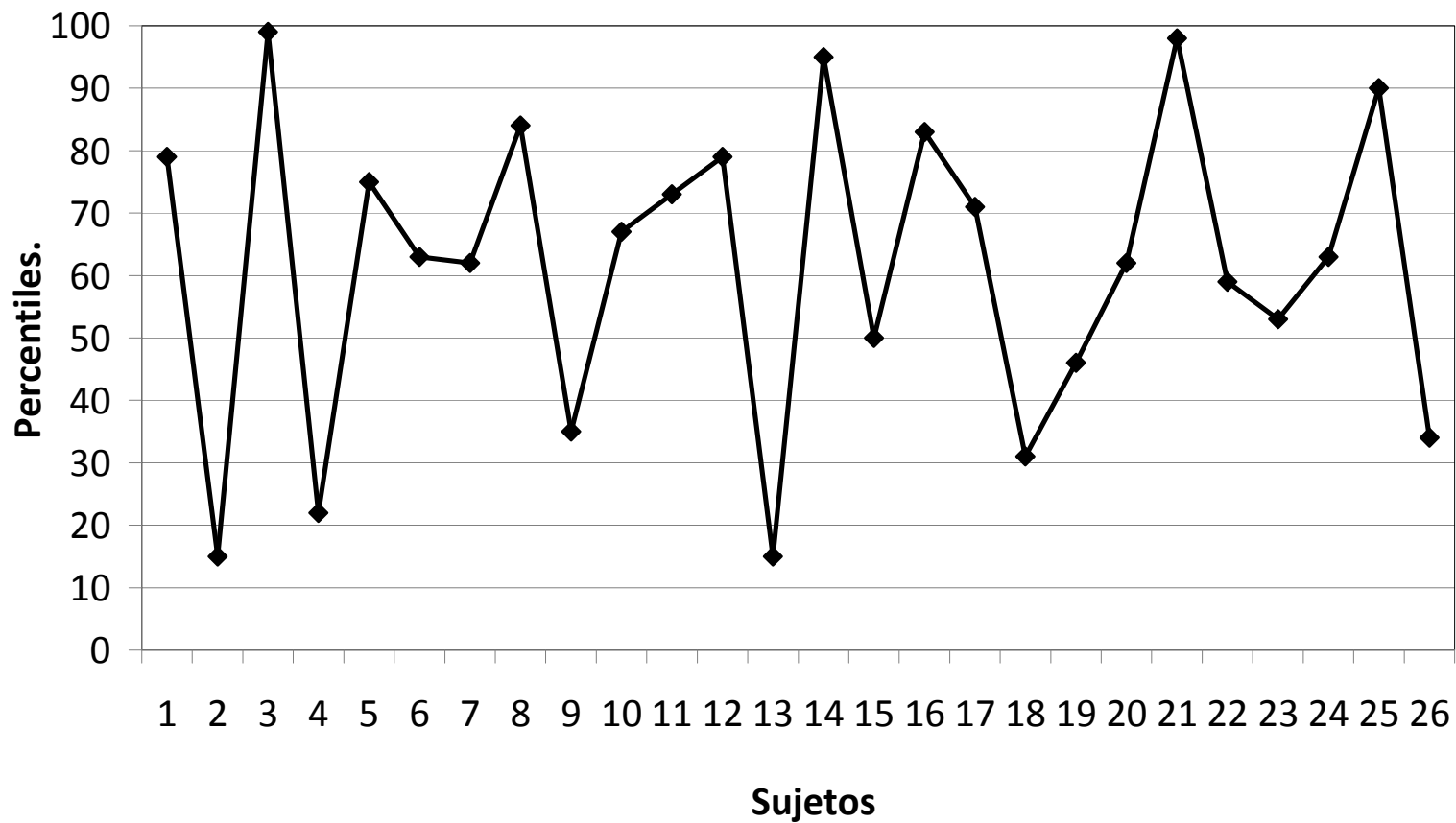
Anexo 3
Rendimiento Académico del primer año grupo C.



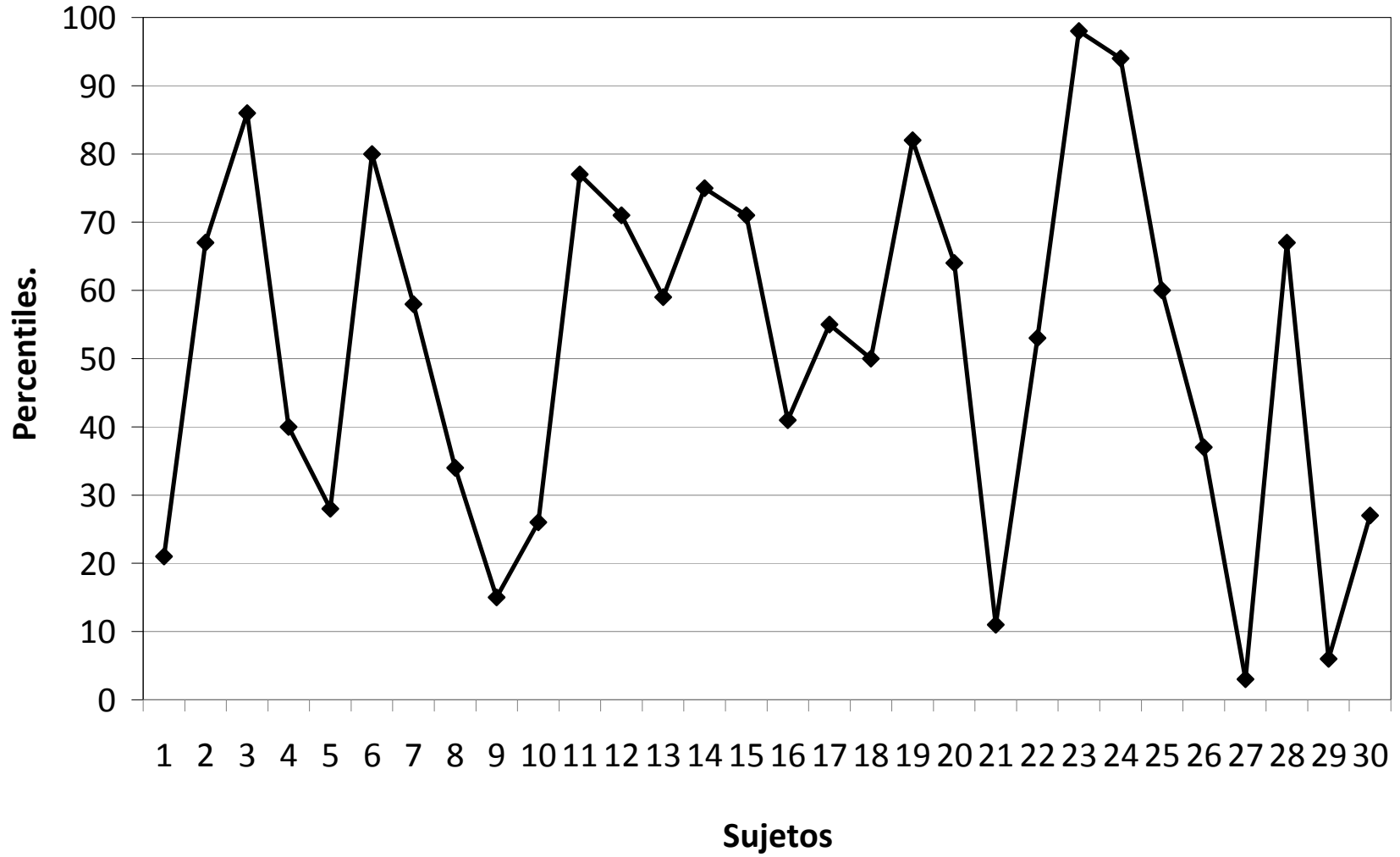
Anexo 4
Rendimiento Académico de primer año grupo D.



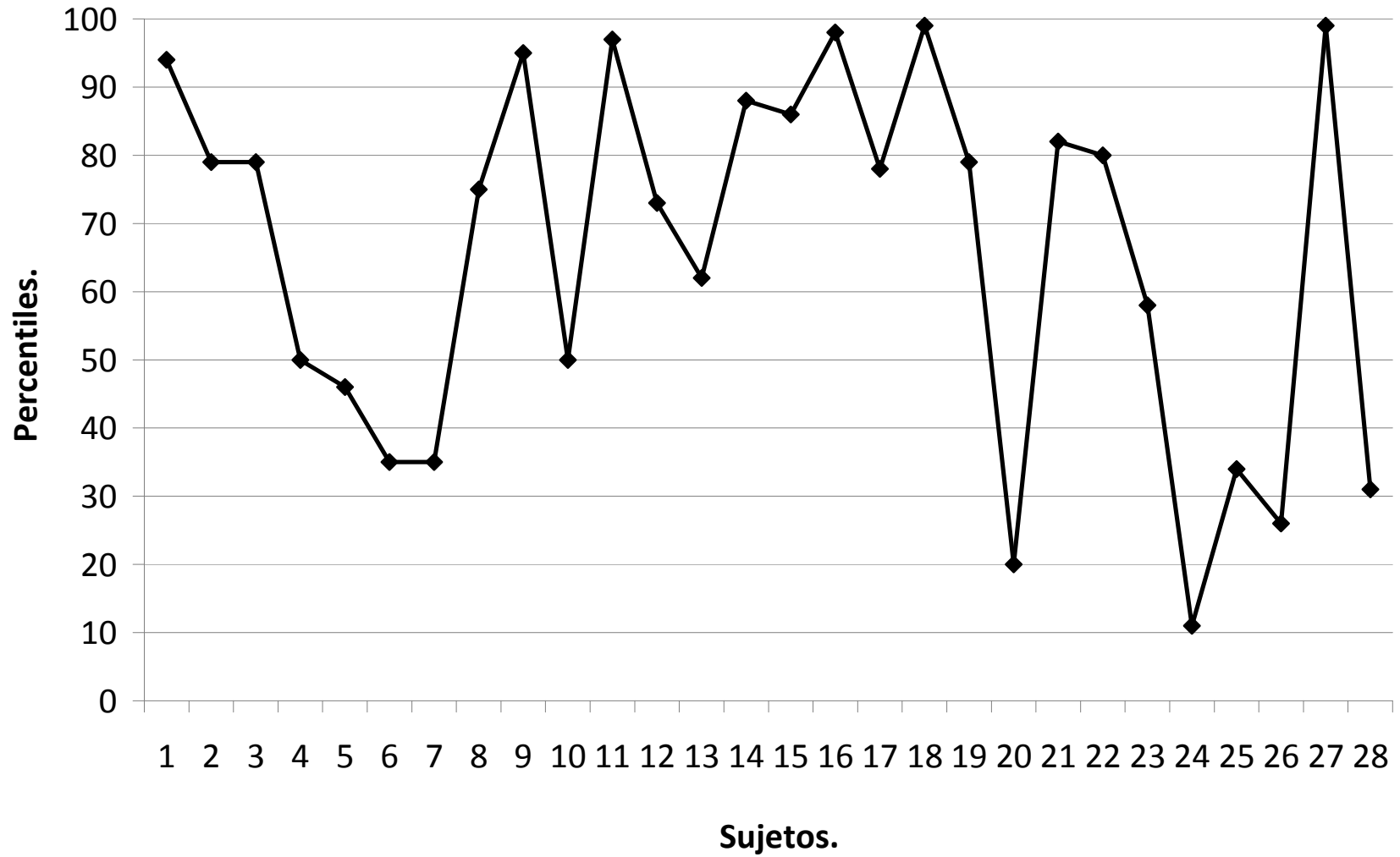
Anexo 5
Nivel de estrés de primer año grupo A.



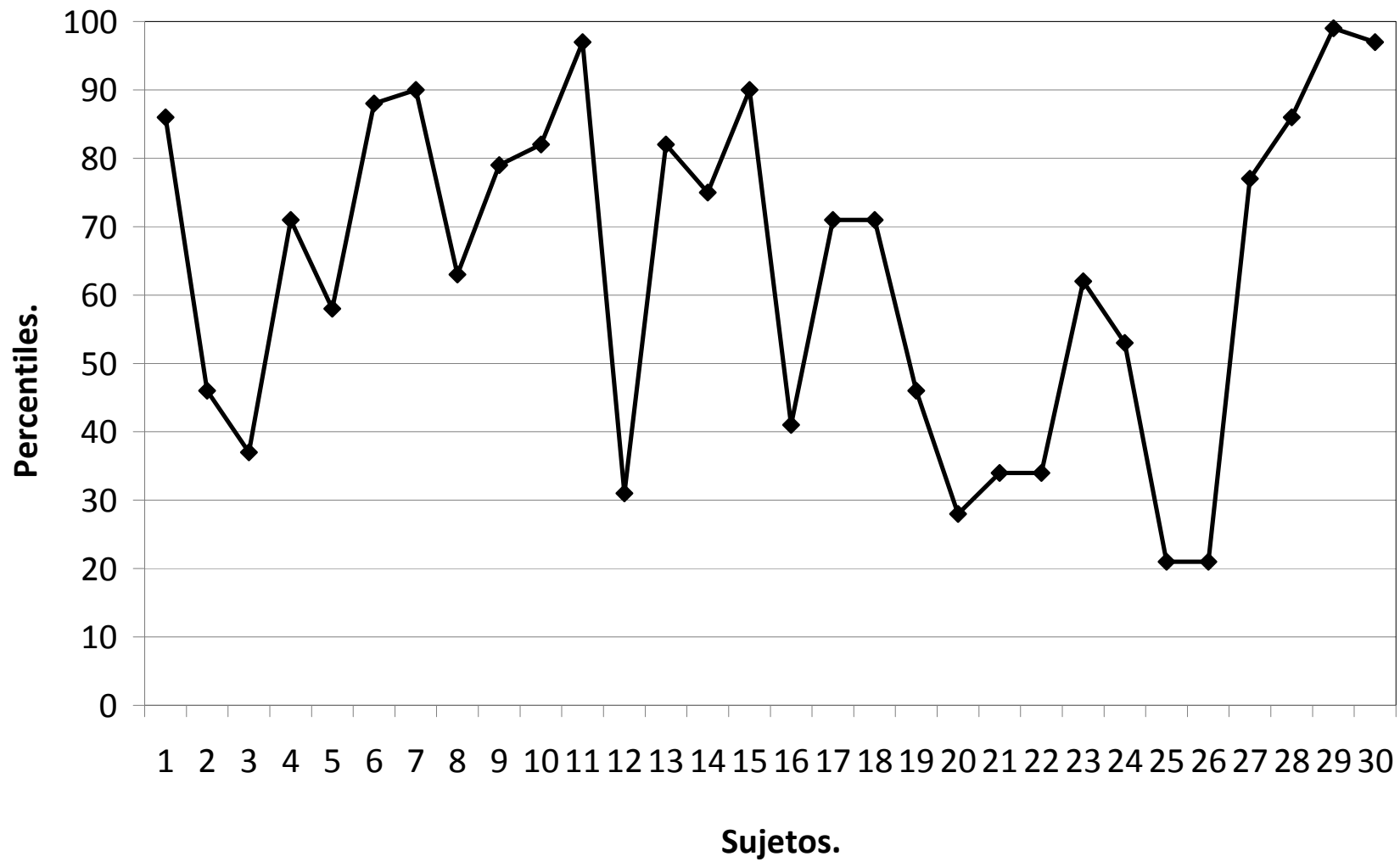
Anexo 6
Nivel de estrés en primer año grupo B.



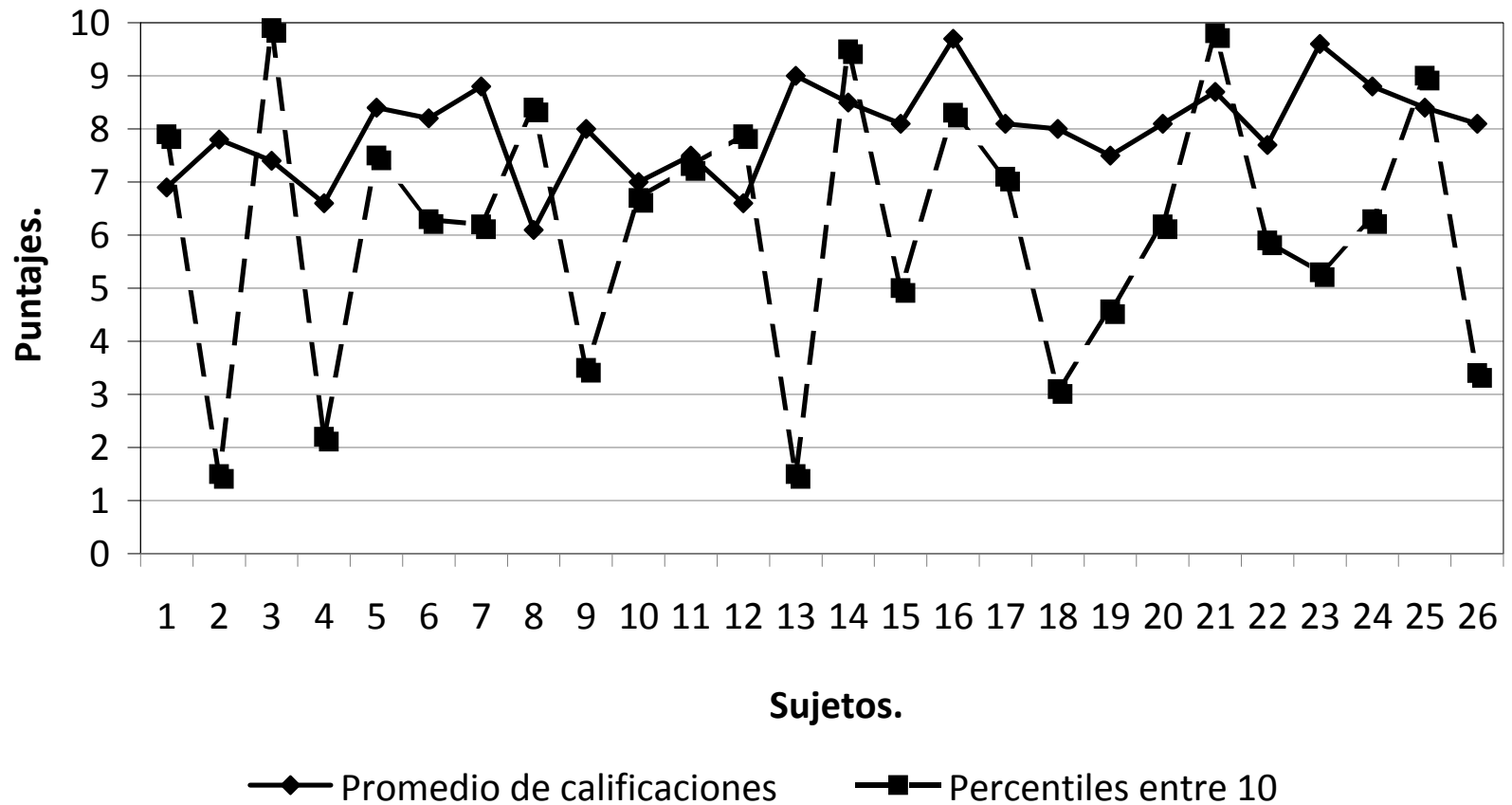
Anexo 7
Nivel de estrés en primer año grupo C.



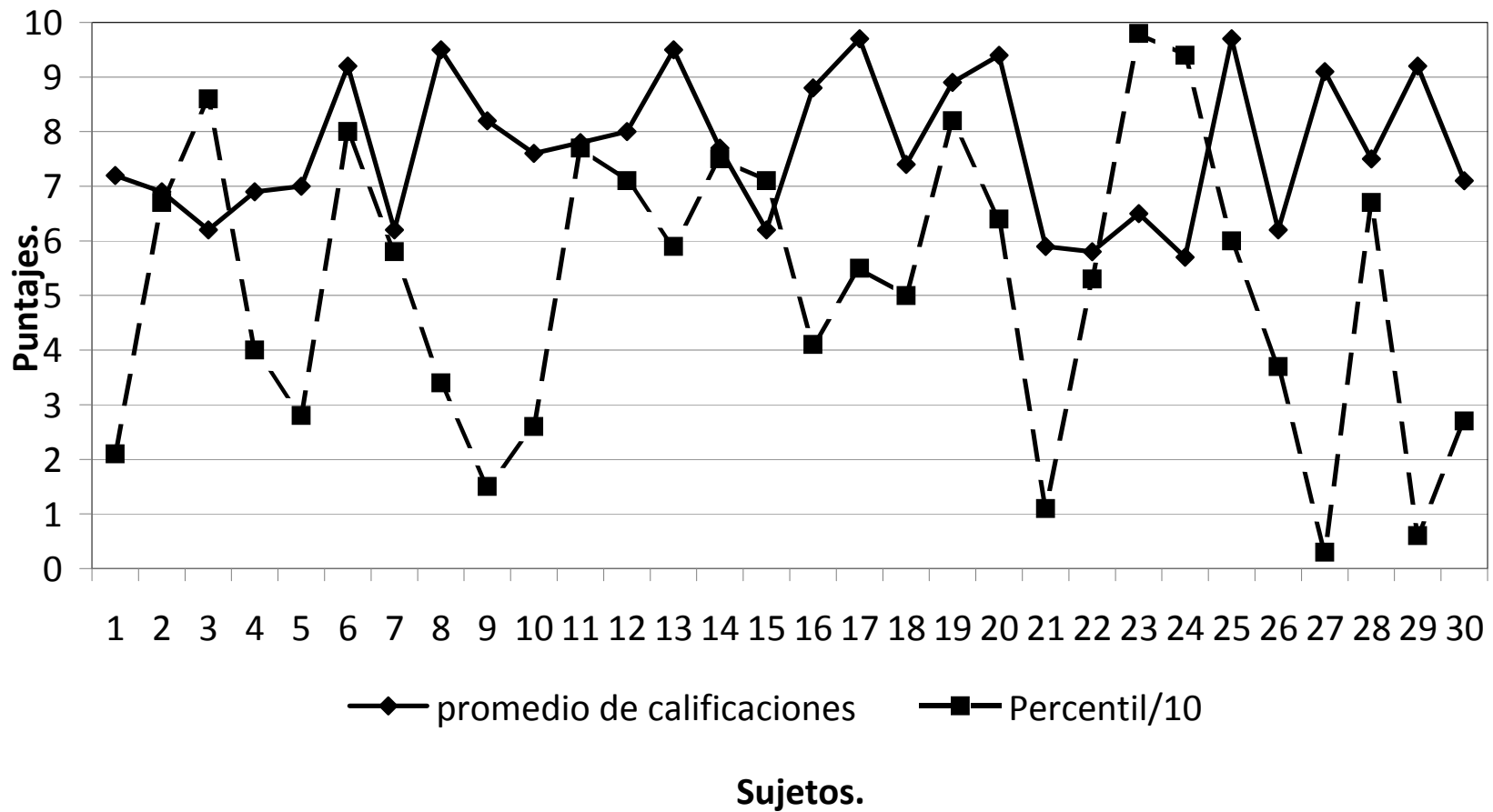
Anexo 8
Nivel de estrés en primer año grupo D.



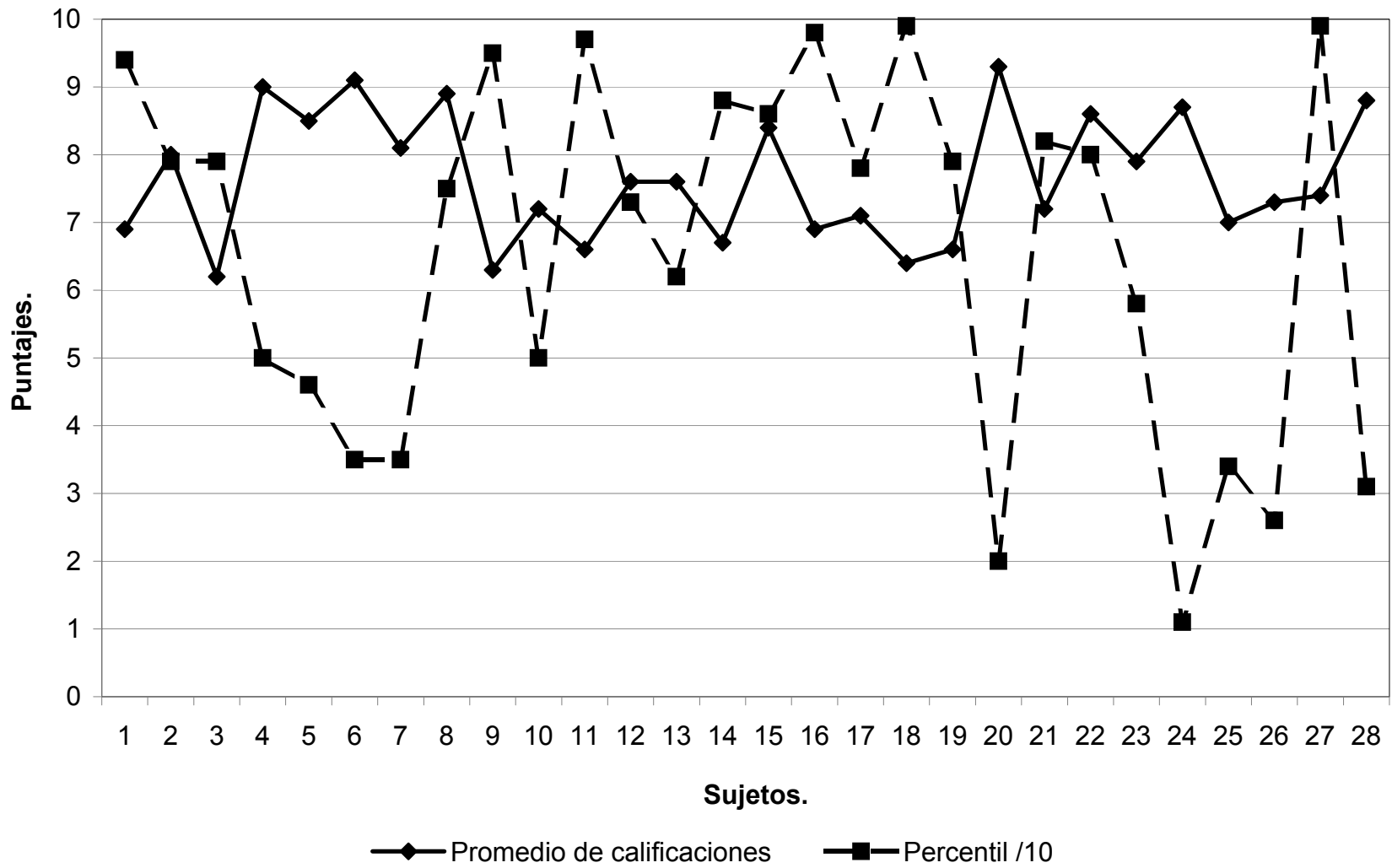
Anexo 9
Correlación entre rendimiento académico y nivel de estrés
en primer año grupo A.



Anexo 10
Correlación entre rendimiento académico y nivel de estrés en
primer año grupo B.



Anexo 11
Correlación entre rendimiento académico y nivel de estrés en primer año
grupo C.



Anexo 12
Correlación entre rendimiento académico y nivel de estrés en primer año
grupo D.

